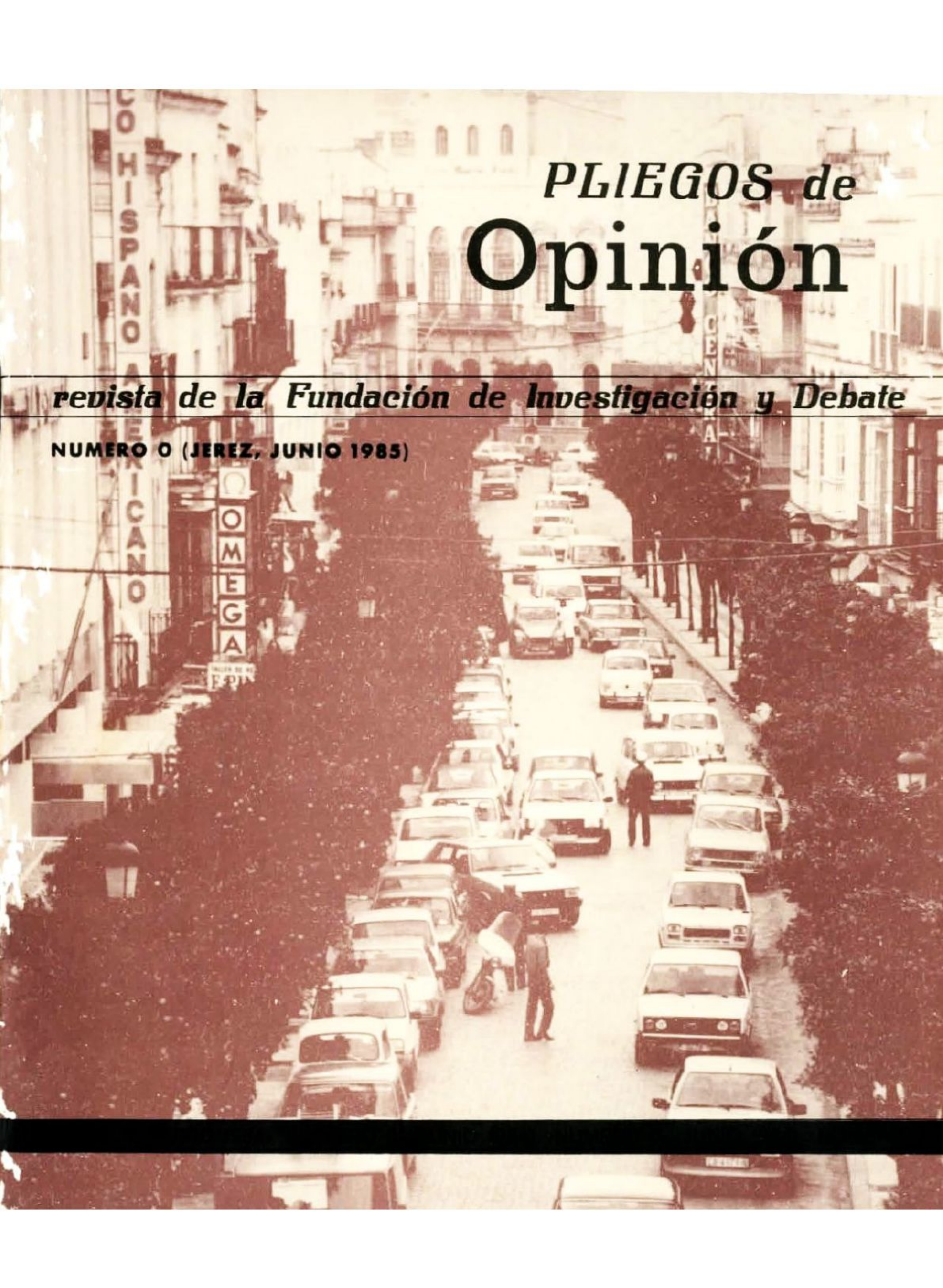
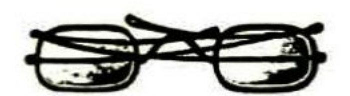

PLIEGOS de
Opinión
revista de la Fundación de Investigación y Debate
NUMERO 0 (JEREZ, JUNIO 1985)
HISPANO AMERICANO
OMEGA

GRABADOS ARCHIVOS DE LA F.I.D.
FOTOS JAVIER MUÑOZ (JARO)



IMPRIME: GRAFICAS LA CARTUJA (**JEREZ**)
D.L. CA-607

sumario

PLIEGOS DE OPINION N°0 PLIEGOS DE OPINION N°0 PLIEGOS DE

EDITORIAL

PLIEGOS DE OPINION, Boletín de la Fundación de Investigación y Debates (F.I.D.), quiere ser un lugar de encuentro a la reflexión, la opinión y la investigación de aquellas personas que en Jerez y su entorno se sientan preocupadas por la realidad que les circunda y quieran participar, desde la sociedad civil, en su modernización.

PLIEGOS DE OPINION es el primer resultado de la unión de un grupo de personas de distintas orientaciones ideológicas y profesionales, que tienen como objetivo la creación de espacios abiertos a una serie de colectivos –profesionales, docentes, artísticos, etc.– de escasa presencia en la vida social jerezana; espacios abiertos a la crítica especializada, a la polémica democrática, a la legítima defensa de las ideas, elementos absolutamente necesarios en la perspectiva de una sociedad más culta, más justa, más participativa que hoy nos ofrece el Estado constitucional de derecho. Sin duda, para hacer realidad ese objetivo necesitamos del aliento y la colaboración crítica de todos aquellos que, con actitud de progreso, requieran una más rica sociedad civil con un más fluído intercambio de ideas y opiniones.

PLIEGOS DE OPINION es, en definitiva, un intento más en la creación de espacios democráticos de encuentro, sin prejuicios y sin ideas preconcebidas, y con la perspectiva de ser un intento más, ni el único, ni el definitivo, iniciamos con este número cero nuestra, y esperamos que la de muchos otros, andadura.

RAFAEL
ILLESCAS

JEREZ
Y LA ADHESION DE ESPAÑA A LA
COMUNIDAD EUROPEA

En verdad no es fácil hacer una previsión acerca de la suerte económica que una ciudad como Jerez pueda correr tras la adhesión de España a la Comunidad Europea. Afrontando un notable riesgo de equivocación cabe formular algunas líneas muy generales de lo que pudiera pasar en el futuro si la tercera ampliación comunitaria –la ampliación ibérica– llega a efectuarse.

La inseguridád en el diagnóstico viene determinada por diversos factores pero, muy principalmente, por el hecho de que no son conocidas actualmente las condiciones en las que la adhesión española se llevará a cabo. Precisamente los sectores aún en discusión –agricultura, pesca, capítulo social– entre las partes negociadoras son las que una mayor trascendencia pueden tener sobre el futuro jerezano en particular y gaditano o andaluz de modo más general. Otro factor de inseguridad debe ser tenido en cuenta: las políticas comunitarias agrícola y regional se encuentran en un momento crítico de reestructuración en la actualidad; la política pesquera es muy reciente y la industrial con trascendencia local es prácticamente inexistente. Ello hace que el terreno comunitario en el que Jerez habrá de moverse no resulte hoy por hoy excesivamente firme y seguro. Por último, un factor final de inseguridad hay que apuntar: por mucha racionalidad que las previsiones posean –en la medida en que ello sea posible– las personas humanas y sus colectividades siempre pueden tomar medidas o iniciativas así como adoptar posiciones que alteren todo tipo de previsión: la libertad humana y los recursos de la naturaleza, en efecto, se superponen acompañados de voluntad a cualquier tipo de previsión más o menos fatal o fatalista.

Con estas consideraciones hechas, que no deben ser consideradas como exculpatorias de responsabilidad por futuro error, me inclino a pensar que el porvenir de la ciudad en la Comunidad Europea no tiene por qué ser malo, antes al contrario, creo que puede altamente beneficiarse de un mercado mucho mayor del que actualmente posee. Partiendo de la realidad de la estructura económica local basada en unos productos muy delimitados y de gran tradición –el vino, el brandy, las industrias auxiliares del alcohol, una agricultura ubicada en el contexto de una climatología netamente mediterránea, una oferta turística de calidad y desestacionalizada (cultura enológica, caballos, automóviles), unos servicios de notable calidad y eficiencia que se expanden (financieros y culturales por citar dos ejemplos recientes)–, hay que mencionar factores favorables al éxito de la integración europea y factores que pueden contribuir a que dicho éxito no tenga lugar o vea su alcance disminuído.

Los factores favorables, a mi juicio, son los siguientes:

1.– Una tradición agroindustrial indiscutible, de gran prestigio y antigüedad que sabe incluso emplear intensivamente el capital al servicio de la empresa agroindustrial.

2.– Una clara identidad como ciudad y como paisaje, cuyo conocimiento alcanza prácticamente a todos los países de Europa comunitaria. Jerez es, desde hace muchos siglos y gracias a su producto tradicional, el vino, un *locus* europeo y no meramente español o andaluz.

3.– Jerez posee una ubicación muy favorable en la provincia de Cádiz: más centrada que la capital, goza de reserva de suelo urbano ilimitada a diferencia de la mencionada capital. Su clima es óptimo.

4.– Las comunicaciones de las que goza no son menos favorables: el transporte aéreo, la autopista con la capital de la Comunidad Autónoma y el ferrocarril dan una trama de comunicaciones excelentes.

5.– La provincia de Cádiz posee una renta de situación intercontinental de la que Jerez puede beneficiarse. Igualmente posee la frontera hispano–comunitaria de Gibraltar.

6.–Jerez tiene una gran experiencia en el comercio internacional y en las relaciones con países distintos de España desde hace muchos años. Los vínculos entre Jerez y otras ciudades o países de Europa creados al hilo del comercio del vino pueden ahora ser extendidos a otras materias y la experiencia histórica al respecto puede arrojar una notable superioridad de Jerez sobre otras ciudades de Andalucía.

7.– Jerez ha basado su situación económica, a diferencia de otras

ciudades andaluzas, en el espíritu de empresa y la iniciativa más que en el privilegio o el favor de los poderes públicos. Ello crea unos hábitos que cuando el mercado y las posibilidades de acción se agrandan han de producir resultados muy beneficiosos.

8.– La ciudad participa en notable modo de la clásica adaptabilidad del andaluz a las nuevas circunstancias. Ello hará que las demandas agrícolas, agroindustriales o de servicios derivadas de la adhesión a la CEE puedan ser atendidas con rapidez y eficiencia –por ejemplo, sustitución de cultivos tradicionales por otros más rentables, diversificación del negocio de alcohol, introducción de nuevos servicios entre los cuales los de comercialización han de tener gran relieve.

Frente a estos factores favorables, aparecen los factores desfavorables.

En mi opinión son los siguientes:

1.– Una acentuación de los factores genéricos desfavorables de España para la adhesión: retraso económico, especialmente industrial y tecnológico, tradición de aislamiento económico, político y social, condición geográfica periférica muy notable, escaso hábito de inciativa económica y empresarial así como de espíritu de riesgo. Estos factores genéricos españoles se acentúan, según se ha indicado, en el caso de Andalucía y, consecuentemente, en el caso de Jerez. Sin embargo, las peculiaridades de la zona hacen que algunos de los indicados inconvenientes españoles no sean de aplicación a la ciudad –aislamiento reducido, espíritu de empresa–.

2.– La inserción de la estructura económica jerezana en aquellos sectores de políticas comunitarias –agricultura, agroindustria, alcohol, pesca relativamente– para los que previsiblemente son de esperar períodos transitorios de larga duración –de 7 a 12 años según los casos–. Es obvio que ello determinará un desequilibrio de los efectos de la adhesión por cuanto que Jerez verá restringida durante tal período su capacidad de exportación de sus propios productos; en cambio habrá de soportar la libre importación de productos comunitarios que ella no elabora. Aunque este desequilibrio no es esencialmente malo –habrá más y más baratas fuentes de aprovisionamiento– puede resultar cuanto menos desorientador en un primer momento.

3.– El paro endémico de parte de la población rural del marco puede verse agravado con la presencia de emigrantes estacionales de origen portugués y acostumbrados a unos niveles salariales muy inferiores a los de este lado de la frontera. Esta alteración del mercado de trabajo –a producirse conforme a lo que se acuerde en período transitorio sobre los aspectos sociales de la adhesión española– ha de resultar perjudicial para la gran masa de trabajadores aún cuando a corto plazo resulte beneficiosa para el empresariado.

4.– Salvo que el colchón del período transitorio sirva para ablandar los efectos de la integración, sin duda el contraste con unos hábitos económicos y sociales más perfectos, consolidados y experimentados –propios de Europa puede resultar turbador en un primer momento. De ahí que la preparación de los diferentes sectores sociales para esas nuevas circunstancias sea necesaria. Tal preparación, ciertamente, no se está produciendo de modo suficiente y general.

Sopesando las columnas expuestas creo que el haber resulta mucho más considerable que el debe: la integración resultará favorable para la ciudad. Sin embargo, el esfuerzo de los ciudadanos es imprescindible para que esas favorables espectativas se consoliden. La Comunidad Europea, como la Comunidad Autónoma, no es ni un maná ni una panacea: simplemente un marco más amplio, más libre y más rico en el que desarrollar al máximo las facultades de nuestro pueblo.



INTERVENCION PUBLICA Y CULTURA

NATI MONTAÑO

El advenimiento de las Instituciones democráticas creó espectativas en consumidores y creadores, estaba todo por hacer en materia cultural y eran las citadas Instituciones las encargadas de generar los mecanismos necesarios para salir de la apatía y del vacío de tantos años, de iniciar el proceso que diera lugar a la existencia de una efectiva vida cultural en Jerez.

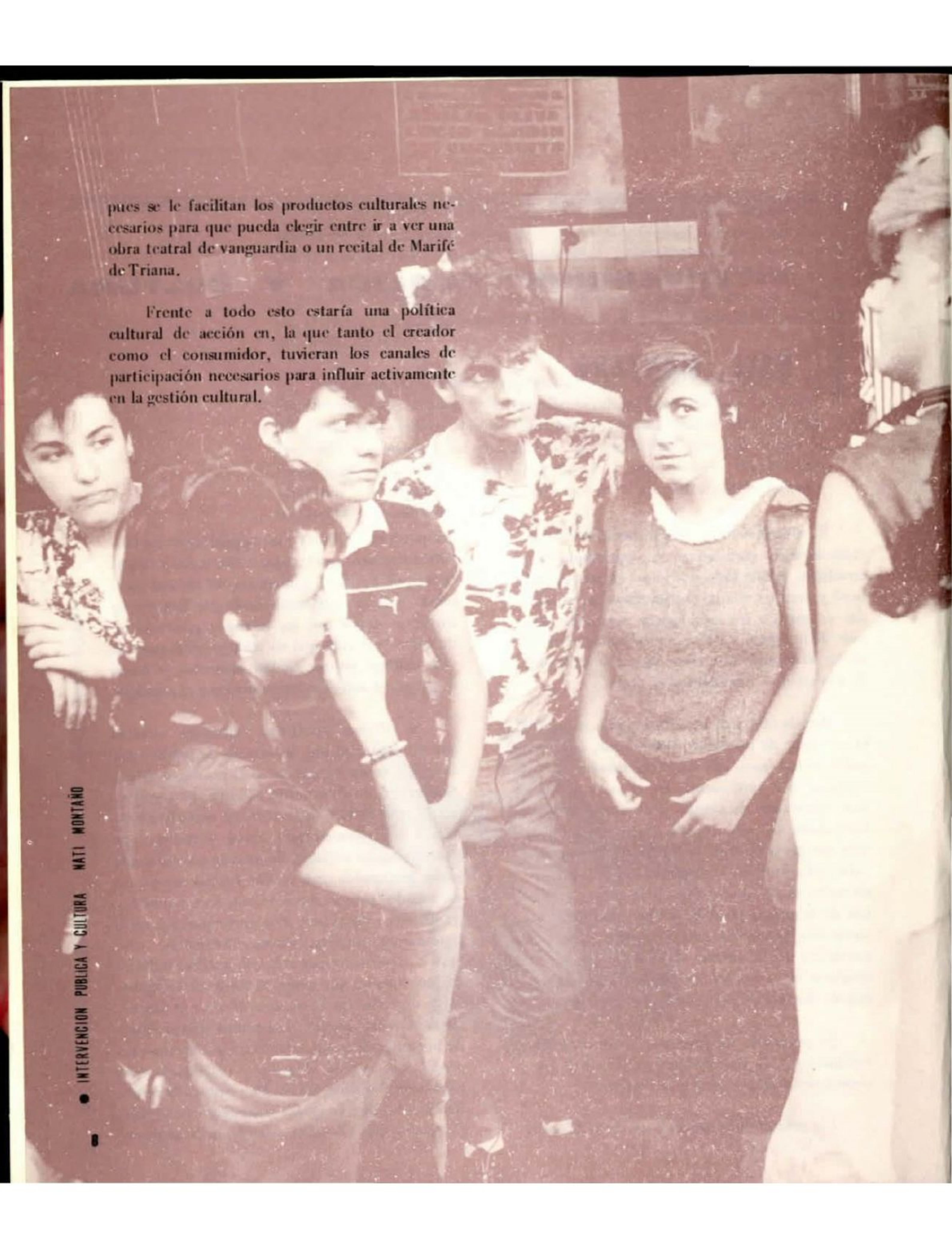
Pero la oferta de las Instituciones se presenta en forma de producto cultural que, en la mayoría de los casos, son muestras aisladas, desconectadas del movimiento en el cual se originan, huérfanas de causas y de consecuencias. Carecemos en esta ciudad de Infraestructuras que nos proporcionen la información necesaria para poder apreciar lo que se nos ofrece, así, por ejemplo, si no conocemos la ideología en virtud de la cual se produce la obra, perdemos los elementos necesarios para la crítica y para la captación de las formas de ruptura que puede conllevar un producto de vanguardia, o las formas de alineación de un producto integrado.

Se prescinde de fomentar Centros de Investigación y de Documentación, Foros de Discusión, de facilitar y apoyar la creación.

Los creadores no intervienen en la difusión del producto cultural y las exigencias de los consumidores son, en el mejor de los casos interpretadas por políticos y técnicos, de tal manera la oferta cultural está mediatizada por factores influyentes como son los intereses políticos (es de sobra conocido que en años preelectorales la vida cultural de una ciudad aumenta), el deseo de ganarse a sectores determinados y el prestigio.

Se ofrecen productos culturales variados que contentan al mayor número de público posible, sin tener en cuenta si el producto difundido está o no de acuerdo con una línea progresista y una cultura liberadora. Se considera además a los consumidores como portadores de distinto bagaje cultural, de manera que no todos están preparados para recibir formas superiores de cultura, proporcionando entonces productos de inferior calidad pero de gran aceptación, cuya captación no suponga esfuerzo intelectual.

Nos encontramos con una política cultural de espectáculo, que actúa en forma de compra–venta en virtud de la ley de la oferta y la demanda, de la venta segura. Una cultura que se difunde buscando la aceptación de un público heterogéneo, que adecua el gusto y el lenguaje a la capacidad receptiva media. Una cultura de entretenimiento, que ve en los consumidores un sujeto pasivo que no tiene derecho a la protesta,



pues se le facilitan los productos culturales necesarios para que pueda elegir entre ir a ver una obra teatral de vanguardia o un recital de Marifé de Triana.

Frente a todo esto estaría una política cultural de acción en, la que tanto el creador como el consumidor, tuvieran los canales de participación necesarios para influir activamente en la gestión cultural.

JEREZ Y SU IMAGEN : LA SOLEDAD DEL MITO

JOAQUIN CARRERA - CASTO SANCHEZ MELLADO

"Supongamos que nos encontramos ante una sociedad cuya movilidad vertical es baja, cuyas familias son patriarcales, donde el número de hijos por matrimonio es elevado y donde la autoridad política se basa en un resabio carismático: no dudaremos en calificarla de no moderna y, haciendo un juicio de valor, de atrasada o aún de subdesarrollada".

(Salvador Giner, Sociología)

I

Al hablar de una imagen de una ciudad, podemos estar tratando de dos cosas diferentes: de una parte, una proyección pública/publicitaria elaborada con mayor o peor fortuna por los departamentos de marketing y patronatos de turismo, a base de reunir los rasgos positivos más sobresalientes de la misma, o, en otra óptica, que aquí nos ocupa, la imagen de una ciudad es aquel conjunto de rasgos históricos o actuales con los que sus ciudadanos se sienten identificados, de alguna manera el espejo en que se miran, configurando así una conciencia de "identidad" cultural.

La primera, que podemos denominar "identidad pública" no suele coincidir con la segunda, a la que llamaremos "identidad psicológica". Normalmente, la identidad pública está marcada por rasgos bastante superficiales relativos a los elementos más vistosos del folklore, la industria o la arquitectura de la ciudad, y suele estar diferenciada de la identidad psicológica de cada ciudadano, que normalmente incluye elementos positivos y negativos, en base a un mayor número de datos sobre su comunidad (formas de comportamiento, servicios, etc.). En este sentido, la identidad pública de una ciudad muestra generalmente la realidad de una forma esencialista e ahistórica, ofertando en conjunto una imagen perfectamente delimitada, un producto ya elaborado, frente a la identidad psicológica de cada cual, que va introduciendo datos que transforman paulatinamente la "idea" de una ciudad.

En el caso de Jerez, los rasgos de "vino", "vendimia", "toros", "feria", "caballos", "flamenco" son los fundamentales de la imagen pública que se oferta de la ciudad, unidos a algún otro rasgo igualmente público (p.e. "señorito") que, sin necesidad de ofertarlo, nos depara la historia; u otros en un estadio aún incipiente de desarrollo ("ciudad histórico–señorial, "semana santa", etc.). Esta gama, bastante amplia, determina fundamentalmente la imagen en el exterior de nuestra ciudad.

Sin embargo, mientras subsiste este código de rasgos públicos, esta convención, en Jerez se agilizan notablemente los procesos de homogeneización consumista de la ciudad, ésta crece en barrios dormitorios carentes de múltiples servicios, y quedan cada vez más lejos las formas de vida de una sociedad que, históricamen-

te, produjo esos rasgos públicos. Estos van quedando cada día más faltos del soporte social que los engendró y, por tanto, no responden, o tan sólo lo hacen epigonalmente, a la realidad viva y actual de la ciudad. Son, por así decirlo rasgos estereotipados que falsean, o en todo caso distorsionan nuestra comunicación con el exterior.

Este problema es, fundamentalmente, general a todas las ciudades. La diferencia radica, en el caso de Jerez, en que buena parte de la población adopta, sin embargo, esta forma inmovilista de concebir la identidad pública, propia del marketing, y vive identificada con ella contribuyendo al sostenimiento de formas de vida sustentadas en una cosmovisión preindustrial del mundo, propia, en todo caso, de la época que produjo esos rasgos distintivos, y proyectando como identidad de futuro lo que no es sino, en el mejor de los casos, identidad de pasado. Se mantienen así unos esquemas peculiares de comportamiento, cuya expresión más notable es una exaltación apasionada de la ciudad que va más allá de los lógicos sentimientos sobre la tierra de cada cual, provocando un jerezanismo visceral con actitudes de autosuficiencia y hostilidad hacia otras comunidades.

La reproducción social de esta ideología se realiza en la trama asociativa de la ciudad, cuyo foco de identificación fundamental es el religioso, alcanzando incluso expansión política. Corremos así el peligro de plegarnos sobre nosotros mismos coartando un desarrollo más plural de la ciudad, proceso que, en ningún caso, es ideológica, social y políticamente inocente. Ya Ricard Ford, el siglo pasado, señalaba en su viaje por Andalucía "basta con decirles que su país es el más bello, y ellos la gente mejor, más bella, valiente y civilizada del mundo, y se dejarán llevar como niños".

II

Poderosas deben ser las razones que mantienen una imagen acartonada y decimonónica de Jerez en los momentos actuales, en los que, a nuestro entender, el sistema señorial que durante algunos siglos mantuvo su vigencia en esta ciudad ha fenecido irremediablemente, abatido por una clase media gerencial y de obreros especializados. Y, sin duda, han debido ser poderosas cuando la población de Jerez en una encuesta reciente (1) se siente más ligada a esta comunidad local que a ninguna otra por encima de la media provincial: un 54 por ciento en Jerez, frente a un 43 por ciento en el conjunto de la provincia incluyendo Jerez (2); y, aún más, sólo un 4 por ciento de los vecinos de Jerez, según la misma encuesta, no llegan a un grado suficiente de satisfacción por residir en la ciudad, o lo que es lo mismo, un 96 por ciento de los jerezanos se sienten satisfechos de residir en una ciudad que, en nuestra opinión, mantiene tales referentes simbólicos.

No es este el momento de abordar en profundidad tales razones, pero no nos resignamos a señalar algunas que se nos ocurren a vuela pluma.

Sin duda la transformación de la estructura social de Jerez es reciente. La demanda de personal cualificado en diversos órdenes, y en especial gerenciales y docentes, se dió en Jerez con tal rapidez que obligó, en numerosas ocasiones, a la inmigración de técnicos y especialistas, que no llegan a integrarse en la vida social de la comunidad, manteniéndose como grupo diferenciado (el grado óptimo de satisfacción de vivir en Jerez es superior al 50 por ciento, mientras que en los técnicos es del 16,6 por ciento, y sólo el 38 por ciento se siente más ligado a Jerez que a cualquier otra comunidad, frente al 54 por ciento que señalamos anteriormente). Esto provoca un proceso complejo en el que las actitudes más renovadoras y universalistas se sienten ajenas a la cos-

movisión del universo social en el que viven, y, al mismo tiempo, son rechazadas como forasteras por los grupos sociales dominantes conduciéndolos a una autocontemplación conservadora de sus tradicionales señas de identidad.

Junto a ello el jerezano es bombardeado a través de todos los medios con una imagen publicitaria del producto por antonomasia de nuestra ciudad, que tiene sus fuentes en la imagen pública de una sociedad caracterizada históricamente como señorial. El vino de Jerez siempre se nos ha presentado como un producto de "clase" al ritmo del trotar de un caballo o el pastar de un toro bravo; sin duda, la garrocha y el catavino sólo son dos sinónimos de un mismo referente simbólico. Y este monocultivo a nivel económico, y por tanto a nivel de imagen, ha resultado ser no sólo el traje folklórico que uno se viste en las fiestas mayores sino la clave simbólica de nuestra identidad.

En la unión de estos dos factores creemos que se encuentran algunas razones del mantenimiento anacránico de esas señas de identidad, que inevitablemente están condenadas a una sustitución por otras más acordes con nuestra realidad social y política, y que necesariamente tendrán que venir dadas por una mayor pluralidad de referentes, porque una ciudad que mantiene tal estructura simbólica esta condenando a buena parte de la población al ghetto o a la insatisfacción (sólo el 36,8 por ciento de los menores de 35 años mantiene un nivel óptimo de satisfacción por residir en Jerez, frente a un 56,8 por ciento en los mayores de 35 años; un 56,7 en los vecinos con estudios primarios y un 36 por ciento en los que tienen bachillerato), sobre todo cuando, y eso está ocurriendo en Jerez, buena parte de las iniciativas públicas y privadas no rompen con ese modelo conservador ajeno a los intereses de los grupos sociales más dinámicos y cualificados.

(1) Sondeo realizado por SOFEMASA para el Ayuntamiento de Jerez en Abril de 1983.

(2) Sondeo realizado por SOFEMASA para la Diputación de Cádiz en Octubre de 1984.

ANALISIS DEMOGRAFICO DE JEREZ

josé luís cebolla blanch

DOSSIER - DOSSIER - DOSSIER - DOSSIER-DOSSIER

Constituye Jerez — un Jerez total y completo, sin las mediaciones y fisuras que impone la sistematización del saber — el objeto originario de este colectivo, nuestra protofantasía. Y es por ello, por lo que junto a otros temas que comporta la realidad jerezana, y en el que en este número aparece una muestra, decidimos insertar un informe sobre la demografía del municipio, ya que el sujeto de una obra o de una acción también es susceptible de análisis, y además qué lógica hay más aplastante que la de comenzar una casa por sus pilares.

Y es que todo fluye, los ríos, los imperios, la evasión de capitales, la población con él, etc. . . . y una fotografía lo único que hace es fijar, inmortalizar una acción para la posteridad. Lo mismo ocurre con la estadística demográfica, que fija aquello que fluye y fluye en un momento determinado, aunque la realidad siga en movimiento. Y es por eso que la validez de este tipo de informes y las previsiones que de él se puedan derivar están sujetas a un período de tiempo raramente superior a los diez años, ya que varía la población y con ella los índices y las estructuras poblacionales, aparte de que existen infinidad de variables que inciden y modifican a una población y que son incontrolables desde el saber y la práctica del análisis social.

Se realiza aquí un análisis longitudinal de la evolución de la estructura y dinámica demográfica de Jerez desde 1.970 a 1.983, y por otra parte un estudio transversal del Jerez interdistrito en 1.983; dentro siempre de los cánones de la demografía descriptiva. Esto nos permitirá, salvando siempre la relatividad de los análisis demográficos, conocer de forma más fiable, a lo que el sentido común nos dicta, las características poblacionales de Jerez.

Es este un informe pretendidamente objetivo, donde la libertad del que suscribe solo le permite la lectura y comentario de las tablas y gráficas que se adjuntan, dejando las conclusiones a la imaginación del lector.

I PARTE. ANALISIS DE LA ESTRUCTURA DEMOGRAFICA, JEREZ 1.970 – 1.983. DINAMICA DEMOGRAFICA, 1.970 – 1.982

DISTRIBUCION TERRITORIAL.

El término municipal de Jerez es en extensión, con 1.410 km. de superficie, el mayor de Andalucía y el segundo del país. Estando constituído por un núcleo urbano y 26 entidades rurales de población.

De la población total de Jerez, el 85 por ciento aproximadamente se asienta en el núcleo urbano y el resto lo hace en las zonas rurales. Los distritos de Jerez con una mayor población son el 6, el 3 y el 2, entre los tres absorben, en la actualidad, más del 50 por ciento de la población Jerezana; y los menos poblados son el distrito 8 y los diseminados rurales.

La densidad de población, como consecuencia de la gran extensión del término, es más baja que la media provincial, pero elevada en relación a la media andaluza y nacional. La densidad de Jerez para 1.983 la podemos establecer 129 Ha./km2, en relación a una población estimada de 182.404 habitantes.

LA ESTRUCTURA DEMOGRAFICA DE JEREZ, 1.970 – 1.983.

La estructura demográfica de la población por edades nos permite conocer el potencial demográfico de Jerez e intuir sobre su evolución futura. Este análisis se realiza mediante la comparación de las pirámides de población de los años 1.970, 75 y 80 y, el último del que dispongo, 1.983; y a través de ciertos índices característicos de los estudios demográficos.

Las pirámides de edades son las representaciones gráficas, en escalones de 5 años, según el sexo, de una determinada población en un momento concreto. Los índices demográficos que utilizaremos aquí son: El grado de juventud, indicador de población potencialmente activa, grado de envejecimiento, el índice de dependencia y el índice de capacidad de renovación de la población activa. Como es obvio lo que estos indicadores señalan, no es preciso que por ahora entremos en mayores detalles, excepto en el de sus formulaciones.

— Grado de juventud: $\dfrac{\text{Población de 0 a 14 años}}{\text{Población total}}$

— Indice de población pot. activa: $\dfrac{\text{Pob. 15 — 64 años}}{\text{Pob. total}}$

— Indice de independencia: $\dfrac{\text{Menores de 14 años + Mayores de 65 años}}{\text{Pob. entre 15 y 64 años}}$

— Indice de capacidad de renov. pobl. activa: $\dfrac{\text{P. 15 — 39 años}}{\text{P. 40 — 64 años}}$

— Indice de fertilidad: $\dfrac{\text{Pm 15 — 49 años}}{\text{P. total}}$

Estos indicadores demográficos nos permiten conocer la estructura demográfica de Jerez e incluso realizar previsiones futuras.

Iniciando ya lo que es meramente el análisis de la estructura de población, las pirámides de edades señaladas nos permiten realizar las siguientes consideraciones:

— Estrechamiento paulatino y constante de las bases de la pirámide, producto del descenso continuo de las tasas de natalidad para los años bajo estudio, debido fundamentalmente al cambio de valores registrados en nuestra sociedad con respecto al tema, lo que va en paralelo, aunque aquí más tardíamente, a la sociedad occidental a la que pertenecemos.

— Como consecuencia de los altos crecimientos demográficos de la década de los 60, y gran parte de los 70, se aprecia una elevada población juvenil en la del 83, si bien resulta ligeramente inferior en valor relativo a los del 70 y 75, para las edades comprendidas entre 0 y 14 años, invirtiéndose esta relación para los grupos comprendidos entre 15 y 24 años.

— Aunque el excesivo rejuvenecimiento implica estrechamiento en las edades más activas (25 a 44 años), la evolución que ha experimentado la población no es significativa para el período considerado.

— En relación a las pirámides anteriores, la de 1.983 presenta aún una mayoría de población masculina hasta la edad de 29 años, para hacerse casi prácticamente simétrica entre los 30 y 44 años, simetría que se rompe a

partir de los 45, en pro de las mujeres y que se hace patente sobre todo a partir de los 60 años.

— Asímismo se hace evidente que en relación a las pirámides del 70 y 75, en la de 1.983 la cúspide de la pirámide es más ancha, lo que indica una mayor longevidad para los dos sexos, fruto de la progresiva mejora de la calidad de vida.

— Señalar para finalizar con este somero comentario que la conformación general de las pirámides es bastante regular y equilibrada. (1)

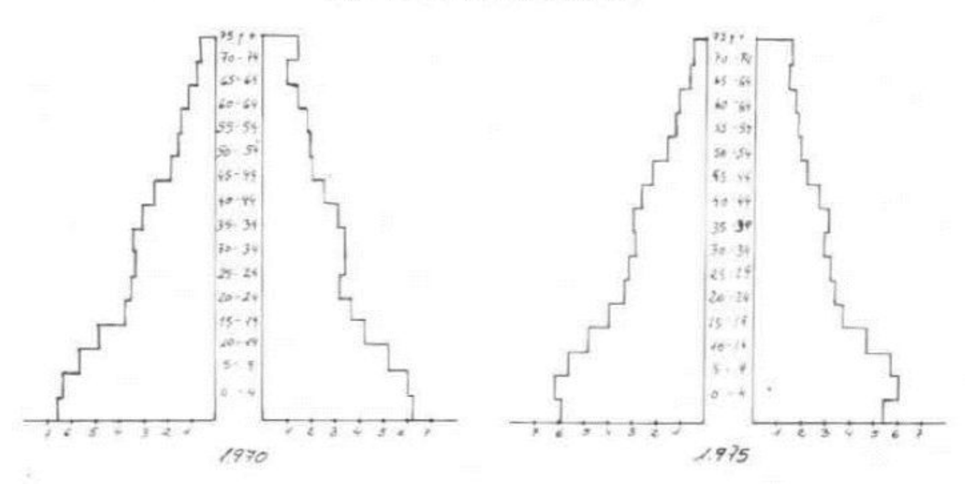
Siguiendo con el análisis de la estructura de la población jerezana le toca el turno a los índices demográficos ya reseñados. Empezamos por el Grado de Juventud (G. J.).

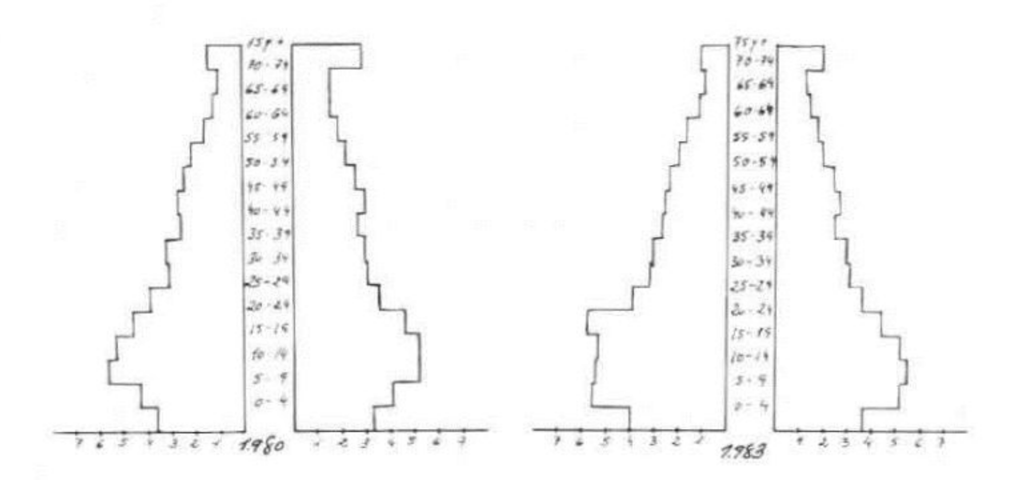
— El G. J. que mide la proporción de población entre 0 y 14 años, dentro de la población global, alcanza su punto álgido partiendo de 1.960, en 1.970, con un 35,9 por ciento, descendiendo a partir de entonces, al principio de una forma lenta para posteriormente irse agudizando esta baja de una forma más abrupta hasta 1.980, año en el que este índice parece que tiende a la estabilización. Este índice, que ya en 1.960 era 5,4 puntos mayor al nacional, adquiere una máxima diferencia en 1.970 y 75 (8,8 y 6,8 respectivamente).

	1.960	1.970	1.975	1.980	1.983
JEREZ	32,97	35,9	34,65	26,15	26,14

— El Grado de Envejecimiento (G.E.) tasa la proporción de la población mayor de 65 años, dentro del conjunto total. El G.E. de Jerez ha ido creciendo a un ritmo bastante lento desde 1.960 a 1.975 (1,27 en 15 años), para ascender ya de una forma más precipitada a partir de dicho año, y situarse en 1.983 en el 10,2 por ciento (lo que significa una ganancia de 3,23 puntos respecto al 75).

(1) Pirámides de edades.





— Un índice que engloba a estos dos es el Indice de Dependencia. La dependencia adquiere valores excesivamente altos en Jerez en el período considerado entre 1.970 y 1.975, con un índice del 79,70 por ciento y el 71,29 por ciento respectivamente, dependiendo dicha población de la llamada potencialmente activa. Posteriormente y con el descenso notable de la tasa de natalidad el índice de dependencia se reduce a un 53,4 por ciento en 1.983.

	1.960	*1.970*	*1.975*	*1.980*	*1.983*
I.D.	*63,05*	*79,7*	*71,29*	*56,79*	*53,4*

— Un índice relacionado con el anterior es el índice de Población Potencialmente Activa, ya que sobre él recae la tarea productiva de toda la población. Este índice relaciona a la población comprendida entre 15 y 64 años con la población total. Dicho índice ha aumentado desde el 75 al 83 en 6,82 puntos, como consecuencia de la maduración de la población y el ensanchamiento producido entre los 15 y 24 años. El índice de población potencialmente activa de la Nación en 1.975 era superior al local en 4,12.

I.P.P.A.	*1.975*	*1.980*	*1.983*
JEREZ	*58,38*	*63,79*	*65,18*

— En relación al I.P.P.A. se encuentra el índice de Capacidad de Renovación de la Población Activa, que relaciona la población comprendida entre los 15 y 39 años con la de 40 a 64 años. La renovación de la población activa se encuentra en condiciones favorables cuando el índice es superior a la unidad, esto es, cuando el contingente de las 25 generaciones menores es superior al de las 25 generaciones mayores. El índice de Capacidad de Renovación de la población activa ha evolucionado de la siguiente forma:

	1.960	*1.970*	*1.975*	*1.980*	*1.983*
JEREZ	*1,86*	*1,65*	*1,62*	*1,64*	*1,74*
NACION	*1,48*	*1,28*	*1,24*	—	—

Aquí también se hace válida la observación realizada por el I.P.P.A. en el sentido de un mayor incremento registrado para ciertas edades, en relación a otras, como consecuencia del incremento de las tasas de natalidad locales en la época del desarrollo.

— Un último índice a observar, éste sin comparación temporal, es el Indice de Fertilidad, que en 1.983 era de un 25,43 por ciento, lo que permite asegurar el continuísmo de las últimas tasas de natalidad para los próximos años, aunque a un ritmo ligeramente más lento, fruto ya, no de variables demográficas, sino sociales, tales como crisis económica, mejora de la calidad de vida y de los métodos de planificación familiar, etc..

En resumidas cuentas nos encontramos con dos períodos bien diferenciados: uno, primero, que podemos establecer entre 1.960–1.975, en el que se experimenta un gran crecimiento de la población, producto fundamentalmente de una buena situación económica y de una política expansionista y de desarrollo, lo que también provoca el éxodo (sobre todo en los 60) de las zonas rurales a las urbanas; y otro período que podemos situarlo entre 1.975 y la actualidad, en el que la población de Jerez tiende a una cierta estabilización, descendiendo la población juvenil (0 a 14 años) y aumentando la población "anciana" (mayor de 65 años); asímismo se produce una maduración a niveles cronológicos de la población jerezana, ampliándose a ritmo lento pero constante los valores relativos de la población mayor de 15 años, lo que conlleva la garantía de la renovación de la población potencialmente activa y el descenso de la población dependiente, todo ello de gran interés en el plano económico y productivo.

LA DINAMICA DEMOGRAFICA. 1.970–82.

Las variables que explican la dinámica poblacional son el crecimiento vegetativo y el saldo migratorio. De ellos nos ocuparemos seguidamente, siempre en el período comprendido entre 1.970–82 y en comparación con el país, Cádiz provincia y Cádiz capital.

El crecimiento vegetativo o natural es el resultado de sustraer a los nacidos durante un período dado los correspondientes fallecimientos. El índice de crecimiento vegetativo por 1.000 habitantes es, a su vez, por tanto, el resultado de sustraer a los coeficientes de natalidad los de mortalidad, ambos por cada mil habitantes. Durante el período bajo estudio el número de nacimientos y defunciones y su saldo es el que sigue, en cifras absolutas (según el Anuario Estadístico de los años 71–83 del I.N.E.).

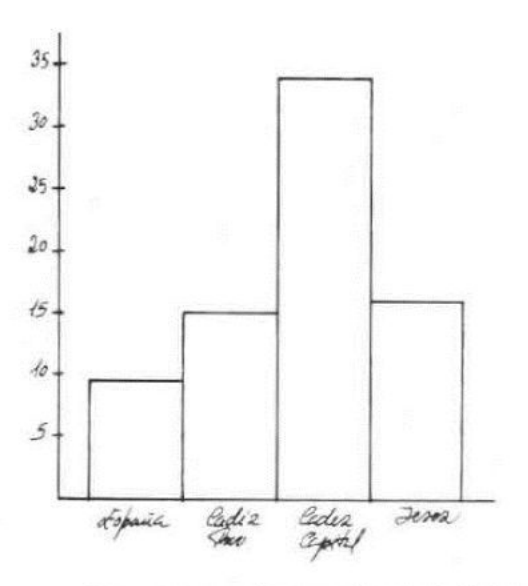
	Nacimientos	Defunciones	C rec./Veg./Absoluto
España	8.145.660	3.755.525	4.390.135
Cádiz pro...........	275.338	86.866	118.472
Cádiz cap...........	86.982	18.779	68.203
Jerez	50.097	14.702	35.395

Fuente de Datos. Anuarios Estadísticos 1.971–83. I.N.E. Elaboración propia

Desglosados estos resultados por sexos, obtenemos la siguiente relación:

	Nacimientos		Defunciones		Ind. Crec.. Veg.
	V	H	V	H	Medio
España	4.196.497	3.949.163	1.955.672	1.799.853	9,47
Cádiz p.	141.720	133.623	46.035	40.831	15,60
Cádiz c.	44.796	42.186	10.110	8.669	34,19
Jerez	25.962	24.135	7.808	6.894	16,25

Fuente de Datos. Anuarios Estadísticos 1.971–83. I.N.E. Elaboración propia (1).



(1) Gráfica de Indice de Crecimiento Vegetativo Medio.

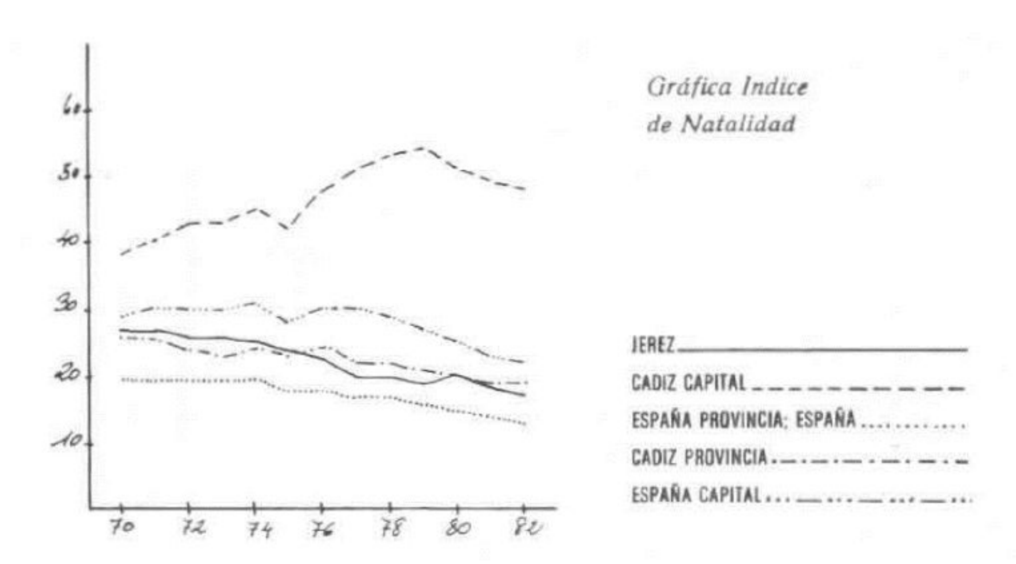
1.970 - 1.982

Como se puede apreciar el nivel de nacimientos como el de defunciones es superior en los varones en relación a las hembras en todas las poblaciones comparadas. También se puede observar que el Indice de crecimiento vegetativo medio en los años bajo estudio es superior con diferencia del resto, en Cádiz capital, y que Jerez mantiene una media ligeramente superior al Cádiz provincial y significativamente superior a la nacional.

En lo que se refiere al Indice de Natalidad en el período estudiado y a las poblaciones de Jerez, Cádiz capital, Cádiz provincia, España urbana y España rural, hay que constatar: que el mayor índice de natalidad lo experimenta Cádiz capital, en el año 1.979, con 54,48 por mil habitantes, y el más bajo la España rural con un 13,44 en 1.982. En lo que respecta a la evolución del Indice de Natalidad por población, Jerez se destaca del resto por una evolución negativa del I.N. de 10,4 puntos, superior a la evolución decreciente experimentada por el resto de las poblaciones, excepto Cádiz capital, que es la única que vió aumentar en este período su I.N. de forma muy significativa. Es la España rural la que ha mantenido su Indice de Natalidad más bajo durante este período, lo que ha sido secundado por Cádiz provincia, Jerez, España urbana y por último Cádiz capital respectivamente.

AÑO	JEREZ	CADIZ C.	CADIZ P.	ESPAÑA RURAL	ESPAÑA URB.
1.970	27,95	38,91	25,52	19,50	29,68
1.971	27,95	40,57	25,04	19,55	30,71
1.972	26,78	43,28	24,54	19,37	30,81
1.973	26,68	43,08	23,95	19,19	30,69
1.974	25,46	45,05	24,25	19,43	31,29
1.975	24,10	42,86	23,71	18,64	28,98
1.976	23,83	47,47	24,26	18,47	30,01
1.977	20,77	51,76	22,33	17,72	30,01
1.978	20,01	53,09	22,19	17,21	29,63
1.979	19,20	54,48	21,04	16,06	27,48
1.980	20,00	51,75	20,50	15,13	25,49
1.981	18,50	49,47	19,61	14,13	23,65
1.982	17,53	48,31	19,00	13,44	22,18

TABLA DE INDICE DE NATALIDAD.
Fuente de Datos. Anuarios Estadísticos 71—83. I.N.E. Elaboración propia.

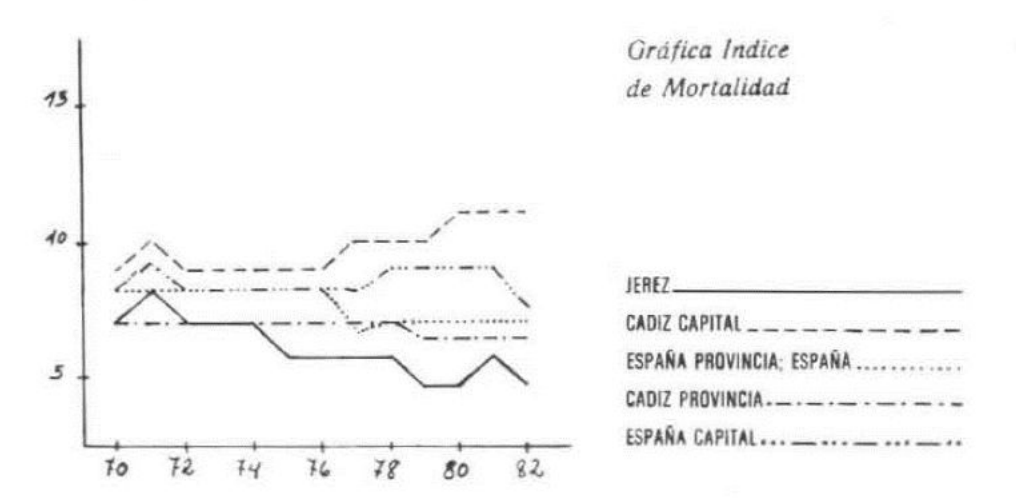


Gráfica Indice de Natalidad

El otro Indice que explica el Crecimiento Vegetativo es el Indice de Mortalidad, y que para las poblaciones estudiadas nos permite realizar las siguientes consideraciones: es Jerez la que mantiene unos I. de M. más bajos, con un 8,33 como máximo y un 5,33 en 1.980 como mínimo, y Cádiz, la que no sólo los mantiene más elevados, sino la que además los ha visto incrementado en los últimos años en más de 2 puntos. El Indice de Mortalidad más próximo al de Jerez es el de Cádiz provincia, lógico si tenemos en cuenta que la estadística provincial (una vez extraída Cádiz) está significativamente influenciada por la local.

AÑO	JEREZ	CADIZ C.	CADIZ P.	ESPAÑA RURAL	ESPAÑA URB.
1.970	7,21	9,33	7,07	8,37	8,63
1.971	8,33	10,00	7,71	8,87	9,16
1.972	7,12	9,41	7,07	8,17	8,42
1.973	7,78	9,27	7,54	8,52	8,87
1.974	7,60	8,98	7,52	8,39	8,67
1.975	6,80	9,04	6,80	8,15	8,38
1.976	6,60	9,25	7,52	8,13	8,49
1.977	6,60	10,25	6,99	7,75	9,03
1.978	6,34	10,43	7,13	7,89	9,01
1.979	5,81	10,99	6,81	7,79	9,06
1.980	5,53	11,67	6,81	7,70	9,03
1.981	6,05	11,42	6,67	7,60	9,11
1.982	5,77	11,76	6,81	7,44	8,85

TABLA DE INDICE DE MORTALIDAD.
Fuente de Datos. Anuarios Estadísticos 71–83. I.N.E. Elaboración propia.

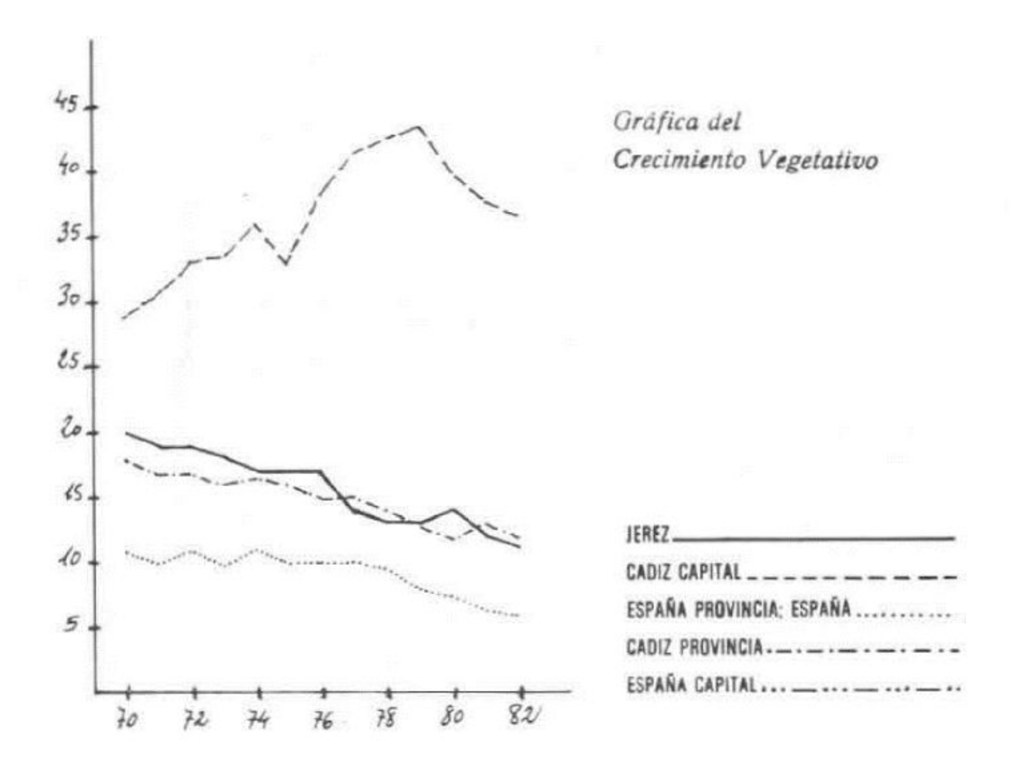


Gráfica Indice de Mortalidad

Como ya hemos indicado el Indice de Mortalidad sustraído al de Natalidad da el Indice de Crecimiento Vegetativo, que es el que a continuación detallo: El I.C.V. más bajo es el de España nación (rural y urbano) seguido en la actualidad por el de Jerez, Cádiz provincia y Cádiz capital. Es Jerez la que ha experimentado un mayor descenso en puntos de su I.C.V. y Cádiz la única que ha aumentado.

AÑO	JEREZ	CADIZ C.	CADIZ P.	ESPAÑA
1.970	20,77	29,58	18,45	11,12
1.971	19,63	30,57	17,32	10,68
1.972	19,66	33,87	17,47	11,21
1.973	18,90	33,81	16,42	10,66
1.974	17,86	36,06	16,73	11,04
1.975	17,30	33,82	16,21	10,49
1.976	17,17	38,23	16,74	10,34
1.977	14,18	41,51	15,33	9,97
1.978	13,68	42,66	15,06	9,32
1.979	13,40	43,49	14,23	8,27
1.980	14,48	40,08	13,69	7,43
1.981	12,44	38,04	12,93	6,53
1.982	11,76	36,54	12,20	6,00

TABLA DE INDICE CRECIMIENTO VEGETATIVO.
Fuente de Datos. Anuarios Estadísticos 71—83. I.N.E. Elaboración propia.



Gráfica del Crecimiento Vegetativo

La otra variable que explica la dinámica poblacional, pero que me es imposible ofrecer aquí, es el Saldo Migratorio (emigrante—inmigrante), ya que a este nivel es bastante difícil obtener una estadística mínimamente fiable que desciende a niveles locales —ya que provinciales si los realiza el I.N.E. pero que no nos interesan aquí— y que tengan un cierto grado de actualización.

No obstante se pueden establecer una serie de apreciaciones cualitativas como lo es el hecho de que hasta iniciada la década de los 70, el saldo migratorio resulta mayoritariamente negativo (unos 9.000 aproximadamente), debido al éxodo de los jerezanos a otras zonas nacionales y extranjeras más industrializadas. Esta relación se invierte de forma nítida y radical a partir de 1.975, justo al año de la muerte de Franco, debido fundamentalmente al inicio de la crisis económica, lo que conlleva el agotamiento del modelo de crecimiento europeo. Este año el, saldo migratorio se torna positivo, en orden a unas 4.600 personas; posteriormente y aunque el saldo migratorio siga siendo positivo, ya no lo es por ese volumen.

Según el signo del saldo migratorio y del crecimiento vegetativo así una población verá crecer o decrecer su potencial humano en un período de tiempo. Para el período considerado y partiendo de una cifra registrada de 149.337 personas, para 1.970, y una estimativa para 1.983 de 182.404, según listado del Departamento de Estadísticas del Ayuntamiento de Jerez, la población jerezana experimenta un crecimiento relativo del 22,1 por ciento, porcentaje realmente elevado si lo consideramos con el nacional que en el período de 1.970–82 sufrió un Crecimiento Relativo del 12,2 por ciento.

II PARTE. ANALISIS DE LA ESTRUCTURA JEREZANA INTERDISTRITO 1.983 APROXIMACION A UNA CARACTERIZACION SOCIAL 1.981 – 83

Esta segunda parte está destinada a analizar las estructuras demográficas de la población jerezana a nivel de distrito, en sistema comparado, por una parte; y por otra, establecer un bosquejo a nivel cuantitativo de una posible caracterización social de la población de los distritos jerezanos también en sistema comparado, en base a variables como el nivel de instrucción, actividad, etc. .

Jerez se encuentra seccionado en diez distritos, ocho urbanos y dos rurales. Los ocho distritos urbanos engloban a su vez a 63 áreas homogéneas, que como su nombre indica son áreas con unas características similares en lo que el urbanismo y el grupo social que lo integran respectan. Estos distritos corresponden a las siguientes áreas homogéneas:

DISTRITO 1,
Casco antiguo.

DISTRITO 2.
Santo Domingo, La Yeguada, Urbis, La Constancia, Barriada España, Villamarta, Correos, Pío XII, San Miguel, Torresoto, Vista Alegre, Madre de Dios y Vallesequillo.

DISTRITO 3.
Picadueñas Bajas, Altas, Tempul, La Serrana, La Plata, Santiago, La Victoria, Polígono Bodeguero.

DISTRITO 4.
San Joaquín, Polígono Carretera Lebrija, Polígono Carretera Sevilla, El Bosque, El Cuco, El Parque y Plz. El Caballo.

DISTRITO 5.
San Benito, Montealto y El Almendral.

DISTRITO 6.
Cañada de la Feria, San José, San Enrique, La Granja, Carretera de Arcos, El Perilón, Las Delicias, La Vid, Cuartel, La Asunción, Barbadillo, El Olivar de Rivero, El Rocío, Cementerio, La Zua, Carretera de Cortes, El Retiro, Parque Atlántico, Nazaret, Nueva Andalucía y Monte Alegre Norte.

DISTRITO 7.
Hijuela, Santo Tomás, Federico Mayo, San Telmo Viejo, San Telmo Nuevo, Polígono El Portal y Polígono Sur.

DISTRITO 8.
La Cartuja, Albarizones y Monte Alegre Sur.

DISTRITO 9.
El Portal, Las Tablas, Mesas de Asta, Macharnudos, Casablanca, Guadalcacín, Nueva Jarilla, Gibalbín, Torremelgarejo, José Antonio, La Barca de la Florida, El Torno, San Isidro del Guadalete, Cuartillos, Estella del Marqués, El Solete, Lomopardo.

DISTRITO 10.

La Barca de la Florida, Los Repastaderos, La Ina, Fuente del Rey, Torrecera, Alcornocalejos, El Mimbral, Charco de los Hurones, El Romero, San José del Valle y Las Isletas.

La utilidad de estos tipos de análisis se pone de manifiesto al servir de sustento de otros estudios sociales más especializados o como base de la planificación de programas orientados hacia una determinada población del municipio.

ANALISIS DE LA ESTRUCTURA JEREZANA INTERDISTRITO, 1.983.

En este epígrafe se analiza lo visto ya a nivel de municipio, en el apartado de estructura demográfica, pero descendiendo a nivel de distrito. Se

prescinde aquí del análisis de las pirámides de edades de cada distrito, sirviéndonos solo de los indicadores demográficos ya reseñados con anterioridad.

Los distritos de Jerez con una mayor población son, por este orden, el 6, el 3 y el 2; y los de menor el 8, el 4 y el 1. Las zonas más densas son determinadas áreas homogéneas del distrito 3 y 6, y las menos densas los polígonos industriales y los diseminados rurales.

De los diez distritos el 6, 7, 8 y 10 son los que presentan una mayor proporción de hombres respecto a mujeres, destacando el distrito 10 (zona rural) con un 52,42 por ciento de hombres. Con mayor predominio de mujeres destaca el distrito 1, con un 55,98 por ciento de mujeres, lo que resulta lógico si tenemos en cuenta que es el distrito con mayor índice de envejecimiento, y como bien es sabido las mujeres son más longevas que los hombres.

		DISTRITOS									
JEREZ		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
VARONES	49,67	44,02	47,36	48,71	49,22	49,06	51,44	50,35	50,41	49,76	52,42
HEMBRAS	50,32	55,98	52,64	51,29	50,78	50,94	48,56	49,65	49,59	50,24	47,58

TABLA DE PROPORCION DE POBLACION.
Fuente de Datos. Listado Situación Laboral por Distrito, 1.983. Elaboración propia.

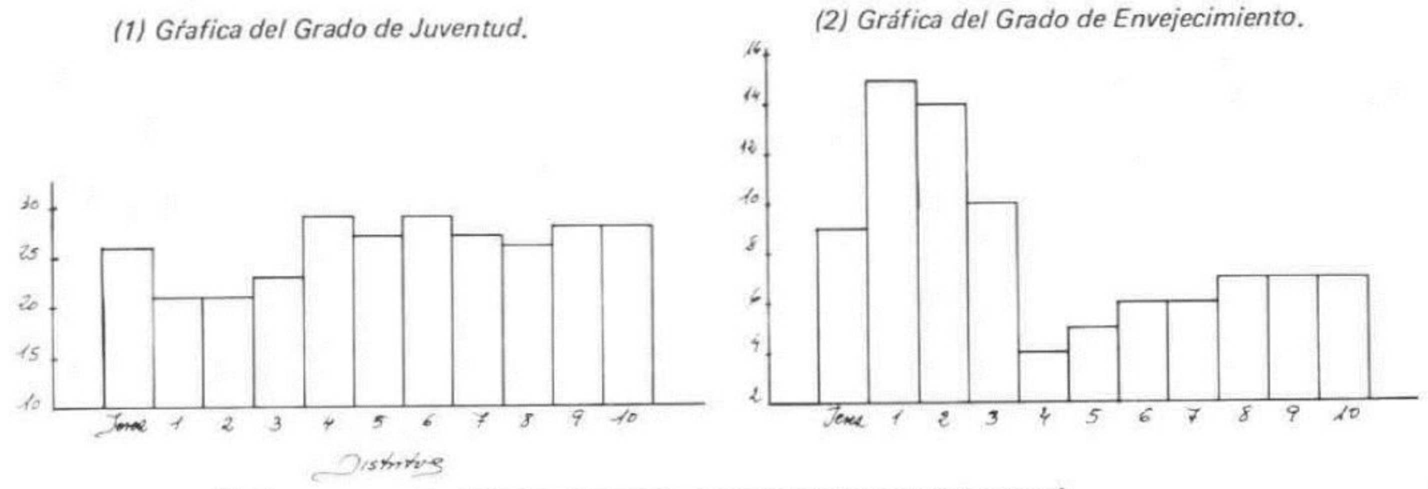
Comenzando ya con los indicadores demográficos, lo hacemos con el grado de juventud, el cual registra sus cotas más altas en el distrito 6 (El Retiro, Nazaret, Parque Atlántico, etc. . . .) y el 4 (San Joaquín, El Bosque, . . .), debido fundamentalmente a que son zonas en expansión y como tales pobladas en su mayoría por familias jóvenes, y sus tasas más bajas en el distrito 1 y 2 respectivamente, que como ya sabemos son el Casco Antiguo y los aledaños, distritos con una población muy asentada y estable. (1).

En Jerez, como en otras ciudades, el centro, aparte de su desertización creciente, está habitado por una elevada cantidad de personas mayores de 65 años, lo que posibilita que el grado de envejecimiento de los distritos 1 y 2 sean los más altos del municipio, con un porcentaje del 15,6 y del 14,6 respectivamente; y los distritos 4 y 5 —otra zona de crecimiento— los que posean un G.E. más bajo. (2).

Es también el distrito 1 el que con una mayor población de personas mayores de 65 años y menores de 14 el que encabeza el índice de dependencia, situándose 4,8 puntos por arriba del municipal, y los distritos en expansión registran una menor dependencia de la población potencialmente activa, hablando, claro está, a niveles demográficos. (1).

(1) Gŕafica del Grado de Juventud.

(2) Gráfica del Grado de Envejecimiento.



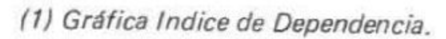
En lo que respecta al Indice de población potencialmente activa, precisar que los más altos lo poseen el distrito 5 seguido del 7. El Indice de capacidad de renovación de la población potencialmente activa es significativamente superior al municipal en el distrito 6, con un índice del 2,24, lo que no es extraño si tenemos presente que este distrito es posiblemente el que más ha crecido en los últimos años, y el distrito 9 (zona rural) con un 1,98. (2), (3) y (4).

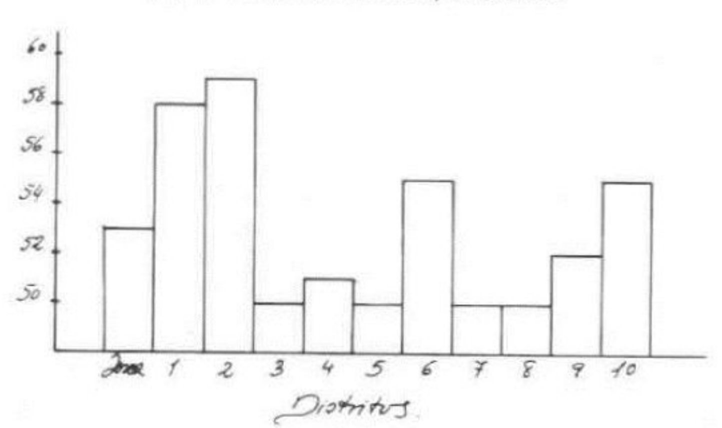
Tabla de Grado de juventud, Grado de envejecimiento, Indice de dependencia, Indice de población potencialmente activa, Indice de la capacidad de renovación de la población potencialmente activa e Indice de fertilidad 1.983. Fuente de datos: Listado de la situación laboral por distrito de Jerez de la Frontera. Departamento de Informática, Ayuntamiento de Jerez. 1.984 Estimación y elaboración propia.

		DISTRITOS									
	JEREZ	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
G.J.	26,14	21,10	21,90	23,20	29,16	27,90	29,57	27,20	26,17	27,90	28,01
G.E.	8,67	15,60	14,60	10,20	4,78	5,34	6,14	6,30	7,50	6,54	7,45
I.D.	53,41	58,22	57,84	50,49	51,38	49,86	55,56	50,44	50,77	52,59	54,95
I.P.P.A.	65,18	63,20	63,30	66,40	66,05	66,70	64,28	66,47	66,32	65,53	63,20
I.C.Rppa.	1,75	1,49	1,39	1,54	1,75	1,71	2,24	1,86	1,70	1,98	1,76
I. Fertla.	25,43	24,60	24,10	25,50	27,53	27,30	25,83	25,50	26,92	24,70	23,69

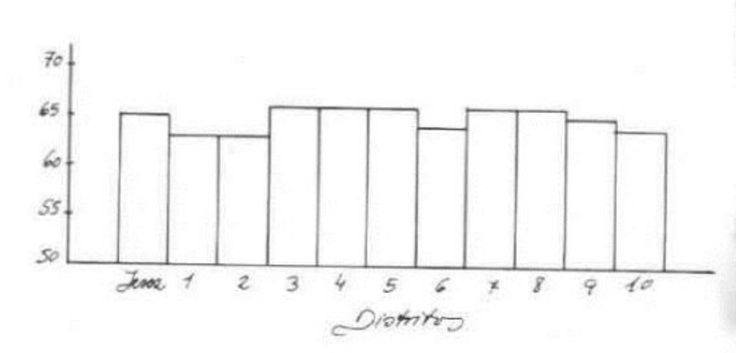
Por lo tanto, destacar que son los distritos en expansión, fundamentalmente el 4, el 5 y el 6 y en menor grado también el 7, los que aporten un potencial demográfico más rico al conjunto municipal. Los distritos más antiguos; el 1 y el 2, los que con una población más configurada y con una desertización creciente en el 1 y en algunas zonas del 2, los que constituyen una rémora para los índices municipales, en algunos casos de forma notable.

Y los distritos rurales (9 y 10) que, pese a estar constituídos por pequeños núcleos o diseminados de población, mantienen en su globalidad una estrecha concomitancia con los del municipio.

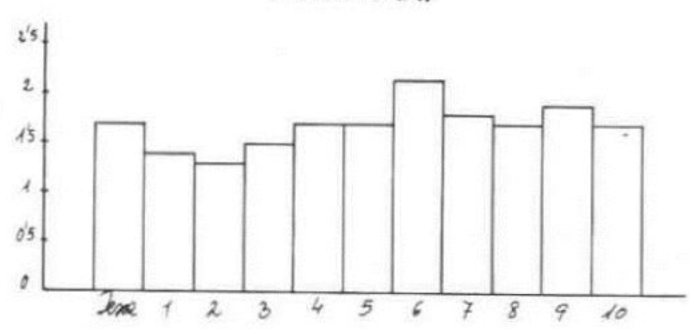

(1) Gráfica Indice de Dependencia.



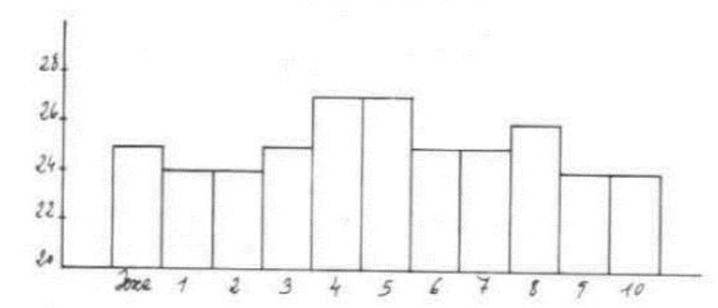
(2) y (3) Gráficas Indices de Población Potencialmente Act. y Capac.



Renov. P.P.A.



(4) Indice de Fertilidad.



APROXIMACION A UNA CARACTERIZACION SOCIAL. 1.981–83

Es muy raro, casi imposible, que una localidad de cierta entidad —como lo es el caso de Jerez de la Frontera— sea una población homogénea. En el caso concreto de Jerez concurre además la circunstancia de ser una ciudad a caballo entre lo urbano y lo rural, entre lo agrario y lo industrial, un híbrido que aún hoy se debate entre sus sueños de capitalidad y ese inmenso y ancho campo —casi mar— cuajado de riqueza.

Y no es que se hayan desdibujado las señas de identidad, sino que aquí cada uno se mueve según le dicta su natural procedencia y su nivel de renta. Por eso, y aunque pueda ser significativo que en 1.981, el 8,82 de la población jerezana mayor de 10 años fueran analfabetos, lo es más, para lo que aquí nos atañe, que un distrito urbano como lo es el 7 (Federico Mayo, San Telmo Viejo y Nuevo, Santo Tomás, etc. . . . el hondo sur) registre la mayor tasa urbana con un un 12,8 por ciento de analfabetos, sin contar con los llamados analfabetos funcionales.

Es esta diversidad la que justifica un estudio interdistrito a niveles sociales; a la vez que complementa la visión aportada por el análisis de las variables demográficas del epígrafe anterior. Las variables que se analizan aquí son las relativas al nivel de instrucción, tasas de analfabetismo, tasas de escolaridad y situación laboral. Todo ello referido a 1.981, excepto el comentario sobre situación laboral datado en 1.983.

El nivel de instrucción se desglosa en los siguientes items: Analfabetos; Sin estudios; Primer grado: hasta 4 de E.G.B. (completos e incompletos); Segundo grado, primer ciclo: hasta 8 de E.G.B. (completos e incompletos); Segundo grado, segundo ciclo: B.U.P.—COU y F.P. (completos e incompletos); tercer grado: escuelas universitarias y equivalentes (completos e incompletos); Tercer grado: fac. universitarias, estudios técnicos superiores, doctorado . . . (completos e incompletos); y no clasificables y no bien especificados. En función de estas categorías cabe hacer las siguientes consideraciones:

Es el distrito 4 el que tiene un mayor nivel educativo, muy por encima del municipal, con una población, en 1.981, con estudios universitarios finalizados del 19 por ciento, como dato altamente significativo. El distrito 1 y 2 —que poseían similares características demográficas— se encuentran también íntimamente ligados en lo que a nivel de instrucción se refiere, con una formación educativa superior a la media jerezana. Parejo a estos dos distritos, cuantitativamente y cualitativamente, se sitúa el distrito 8, distrito, si recordamos, de irrelevantes características demográficas debido al reducido tamaño de sus hábitats.

POBLACION DE 10 Y MAS AÑOS, EN PORCENTAJES, SEGUN EL NIVEL DE INSTRUCCION

			Primer Grado		Segundo Grado Primer Ciclo			Segundo Grado Segundo Ciclo		Tercer Grado (Est.Univ.yEquiv.)		Tercer Grado (Univ., E.T.S., Dc.)		Número
DISTRITOS	Analf.	Sin Est.	Comp.	Incom.	Comp.	Incom.	Totales Parciales	Comp.	Incom.	Comp.	Incom.	Comp.	Incom.	Clasificable y no bien esp.
JEREZ	8,8	21,45	18,03	14,80	10,01	10,61	83,72	3,21	6,92	2,66	0,78	1,33	1,15	0,16
DISTRITO 1	8,0	17,65	20,79	13,13	9,72	8,81	78,10	3,05	7,93	4,43	0,80	3,37	2,05	0,25
DISTRITO 2	7,7	21,12	19,60	9,56	9,56	8,77	76,43	3,66	9,21	4,59	1,32	2,43	2,04	0,26
DISTRITO 3	6,8	16,68	21,00	15,67	11,36	10,81	82,33	3,68	8,03	2,97	0,98	0,79	0,97	0,19
DISTRITO 4	1,8	7,49	9,14	10,97	11,79	12,89	54,08	5,58	15,53	9,11	1,65	9,66	4,23	0,11
DISTRITO 5	7,9	16,39	20,33	12,91	11,09	12,21	80,83	4,70	8,34	2,61	0,88	1,11	1,37	0,10
DISTRITO 6	7,2	22,40	18,86	17,82	10,32	10,80	87,40	3,09	5,86	1,65	0,60	0,60	0,65	0,08
DISTRITO 7	12,8	18,79	15,12	24,75	10,39	10,62	92,47	2,35	3,76	o,51	0,18	0.20	0,36	0,12
DISTRITO 8	7,7	18,03	21,62	11,73	8,84	10,07	77,99	1,05	11,49	1,66	0,70	2,62	3,85	0,52
DISTRITO 9	14,7	35,60	13,09	11,53	7,30	11,16	93,38	1,58	3,05	1,00	0,23	0,22	0,21	0,26
DISTRITO 10	13,9	39,51	11,66	11,65	6,50	10,89	94,11	0,88	2,62	1,19	0,46	0,31	0,48	—

Fuente de Datos. Censo de Población, 1.981. Tomo III, resultados provinciales. I. Características de la población, 1.984. Elaboración y estimación propia.

Los distritos 3 y 5 poseen similares índices a los de Jerez ciudad, si bien cabe precisar que el 5 y en menor medida el 3 han recibido o están recibiendo una instrucción ligeramente superior a la jerezana. Con niveles educativos muy por debajo de los porcentajes locales, se encuentran los distritos rurales, el distrito 7 (distrito a caballo entre lo urbano y lo rural), y en menor medida el 6. Hay que destacar que más del 50 por ciento de la población rural está compuesta por analfabetos y población sin estudios (lo que puede ser catalogado como analfabetos funcionales) y que en este sentido el distrito 7 puede ser denominado como "un distrito rural urbanizado" con todo el significado social que esto puede conllevar. No es de extrañar que sean los distritos 4 (zona norte) y el 2 y el 1 los habitados por una población más culta y profesional, y que la zona sur y en menor medida la sur-este, o lo que equivale a decir los distritos 7 y 6 respectivamente, sean los destinados a una población de aluvión sin especifidad alguna, ya que esta una de las características de las ciudades de cierta envergadura, característica ubicable dentro de la llamada patología urbana. (1).

La tasa de analfabetismo por edad (analfabetos por 1.000 habitantes, mayores de 10 años), se distribuye en 12 grupos de edades de 5 años cada uno.

Son los distritos rurales 9 y 10 respectivamente y el 7, los que superan la media municipal de analfabetos de forma aplastante, siendo secundados, ya por debajo de la media municipal, por los distritos 1, 5 y 2 respectivamente (es preciso recordar que los distritos 1 y 2 están poblados en un buen grado por personas de elevada edad , y que el distrito 5 aparte de estar constituído por El Almendral y Monte Alto también lo está por el Polígono de San Benito). Son los grupos de más edad, como es lógico, los que poseen una mayor tasa de analfabetismo, tasa que crece de una forma gradual de un grupo de edad a otro, siendo a partir de los 40 años cuando dicha tasa sobrepasa el índice de los 100 y a partir de los 60 el de los 200 por mil, situándose a partir de los 65 en los 278 analfabetos por cada mil habitantes. Es el distrito 7 el que tiene un mayor porcentaje de analfabetos jóvenes (hasta 24 años) a nivel municipal, para después disputarse el relevo en las tasas más altas los distritos rurales. La menor tasa de analfabetismo la ostenta el distrito 4, pero es el 8 el único que hasta la edad de los 34 años carece de este tipo de población. (2).



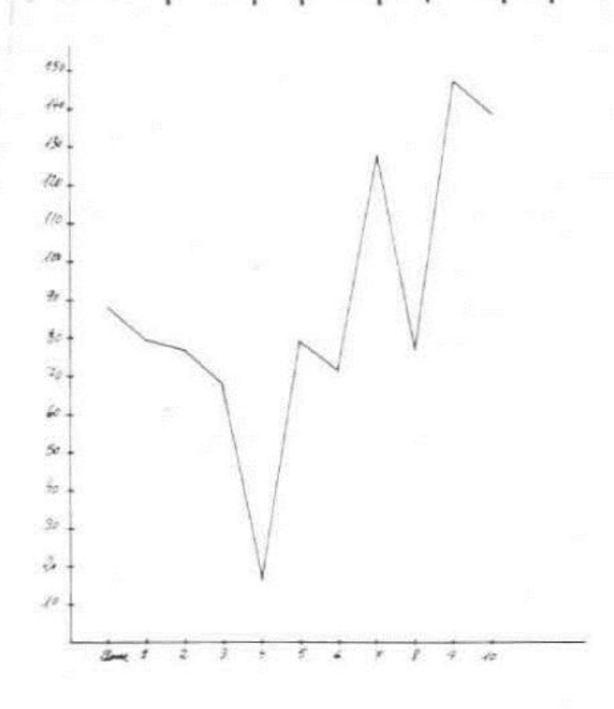
La tasa de escolaridad está distribuída entre los grupos de edades que siguen: 4 y 5 años; 6 a 9 años; de 10 a 13; de 14 a 17; de 18 a 24 años; de 25 a 29; y de 30 y más años.

(2) Tabla de analfabetismo y su correspondiente gráfica.

POBLACION DE 10 Y MAS AÑOS Y TASAS DE ANALFABETISMO POR EDAD
(Analfabetos por 1000 habitantes)

DISTRITOS	GRUPOS DE EDAD											
	TOTAL		DE 10 A 14 AÑOS		DE 15 A 19		DE 20 A 24		DE 25 A 29		DE 30 A 34	
	TOTAL	TASA	TOTAL	TASA	TOTAL	TASA	TOTAL	TASA	TOTAL	TASA	TOTAL	TASA
TOTAL	138,121	88	19,278	6	17,980	13	15,287	26	12,360	39	10,460	52
DISTRITO 1	5,069	80	504	8	498	4	551	11	497	50	276	49
DISTRITO 2	24,595	77	2,637	2	2,439	16	2,565	24	1,948	38	1,626	40
DISTRITO 3	25,516	68	3,473	2	3,492	9	2,782	22	1,950	53	1,662	38
DISTRITO 4	4,365	18	756	0	511	9	349	0	417	0	389	22
DISTRITO 5	15,884	79	2,740	2	2,509	10	1,598	38	1,112	43	1,244	46
DISTRITO 6	26,588	72	3,497	4	3,100	13	2,994	12	3,295	20	2,602	33
DISTRITO 7	14,860	128	2,355	17	2,159	27	1,924	48	1,267	53	1,033	76
DISTRITO 8	1,142	77	149	0	179	0	123	0	100	0	54	0
DISTRITO 9	13,656	147	2,055	13	2,100	19	1,703	26	1,305	62	900	134
DISTRITO 10	6,446	139	1,113	8	993	0	696	42	469	36	474	60

DISTRITOS	GRUPOS DE EDAD													
	DE 35 A 39		DE 40 A 44		DE 45 A 49		DE 50 A 54		DE 55 A 59		DE 60 A 64		DE 65 Y MAS	
	TOTAL	TASA	TOTAL	TASA	TOTAL	TASA	TOTAL	TASA	TOTAL	TASA	TOTAL	TASA	TOTAL	TASA
TOTAL	10,235	73	8,999	121	9,760	151	8,166	146	7,035	167	5,561	203	12,980	278
DISTRITO 1	261	65	247	103	331	129	369	116	381	70	237	165	916	176
DISTRITO 2	1,585	61	1,396	51	1,698	66	1,699	60	1,519	112	1,477	139	4,005	224
DISTRITO 3	1,752	62	1,826	62	1,907	117	1,587	106	1,275	122	1,166	138	2,644	205
DISTRITO 4	474	18	414	21	279	16	203	42	186	71	117	75	270	49
DISTRITO 5	1,373	73	1,212	141	1,248	130	840	168	679	190	448	176	880	316
DISTRITO 6	2,481	42	1,720	98	1,625	144	1,287	144	1,150	185	826	204	1,809	332
DISTRITO 7	923	140	931	216	1,040	255	907	221	773	248	554	346	983	366
DISTRITO 8	85	59	63	239	88	226	60	77	54	92	59	162	127	229
DISTRITO 9	880	127	811	286	1,068	285	835	273	612	263	469	371	918	530
DISTRITO 10	422	159	376	223	496	227	379	298	405	276	206	446	418	519



Es el distrito 1 el que posee a nivel general la menor tasa de escolaridad de todo el municipio. Ahora bien este dato no significa que sea el distrito 1 y en parte también el 2 los que tengan una menor proporción de población juvenil escolarizada, sino que son los distritos con menor proporción de población jevenil, ya que como puede observarse en las tablas, los parciales de estos distritos están siempre por encima de los parciales municipales. Al igual que ocurría con el nivel de instrucción, son los distritos rurales y el 7 y el 6 los que sostienen unas tasas de escolaridad más baja. Por arriba destaca el distrito 8, un distrito modesto económica y demográficamente, con el 100 por cien de escolaridad para las edades comprendidas entre los 6 y los 13 años, y el 36,75 por ciento (20 puntos arriba de la media municipal) de estudiantes entre los 18 y los 24 años; no obstante sigue siendo el distrito 4 el que se sitúa a la cabeza de la tasa de escolaridad. (1).

Por último se comenta la situación laboral de Jerez de la Frontera en 1.983. La situación laboral comprende las siguientes categorías:

- *S.L.1. — Población que cumple el servicio militar.*
- *S.L.2. — Población que está trabajando.*
- *S.L.3. — Población que busca empleo por primera vez.*
- *S.L.4. — Población parada y busca ocupación.*
- *S.L.5. — Población retirada, jubilada y pensionista.*
- *S.L.6. — Población que vive de rentas, dividendos, etc. .*
- *S.L.7. — Población que asiste a un centro de enseñanza.*
- *S.L.8. — Población que se dedica a las labores del hogar.*
- *S.L.9. — Población que está en otra situación.*

De todos estos índices, los que más nos interesa comentar, son el 2, el 3, el 4 y el 5. No hay que olvidar que estos datos van referidos a 1.983.

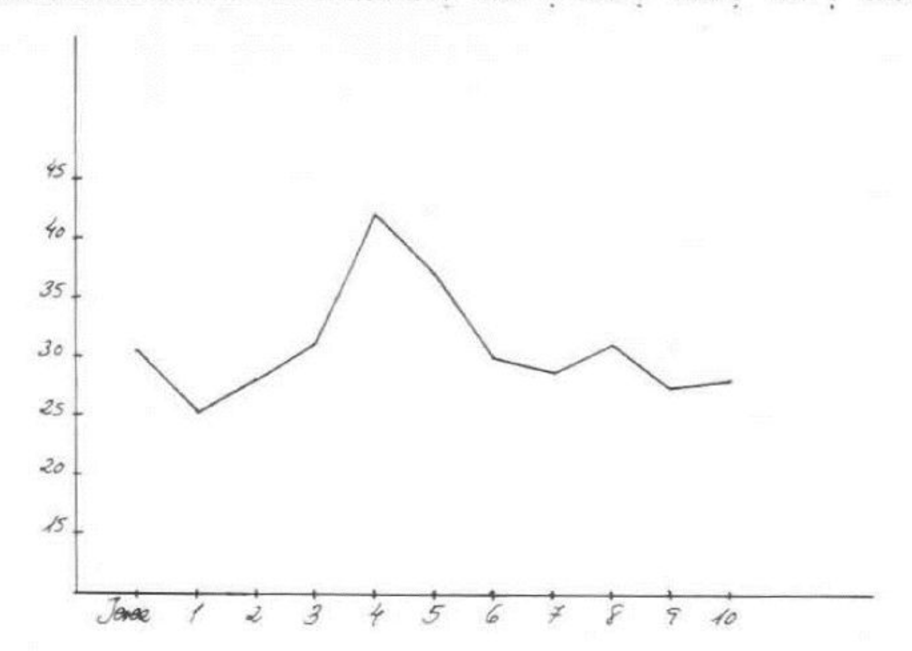
En lo que respecta a la población trabajadora hay que destacar que el nivel más elevado lo tiene el distrito cuatro, tanto en lo referente a varones como a hembras, con un 42 por ciento de los varones y un 11 por ciento de hembras en esta situación; los distritos 1, 2, 3, 5 y también el 6 se sitúan por encima de la media local, media que es del 33 por ciento para los varones y del 8 por ciento para las mujeres. El resto de los distritos se sitúan por debajo de los porcentajes locales, destacando el sector 7 y 9 con sólo un 28 por ciento de los hombres trabajando y el distrito 10 con sólo un 4 por ciento de mujeres trabajadoras. También merece la pena mencionar la escasa incorporación de la mujer al mundo laboral y el bajo porcentaje de demanda de búsqueda del primer empleo, situación propia de sociedades subdesarrolladas.

(1) Tablas de las Tasas de Escolaridad y Gráfica de la Tasa de Escolaridad.

POBLACION DE 4 Y MAS AÑOS QUE ESTA CURSANDO ESTUDIOS, SEGUN LA CLASE DE ENSEÑANZA

DISTRITOS	CLASE DE ENSEÑANZA							
	TOTAL	EDUCACION PREESCOLAR	PRIMER GRADO	SEGUNDO GRADO PRIMER CICLO	SEGUNDO GRADO SEGUNDO CICLO	TERCER GRADO (ESCUELAS UNIVER.)	TERCER GRADO (FAC.UNIV. E.T.S. Y DOCTORADO)	NO CLASIFICABLES Y NO ESPECIFICA.
TOTAL	49,561	6,214	23,168	11,032	6,613	983	1,399	152
DISTRITO 1	1,488	203	624	348	193	36	83	-
DISTRITO 2	7,953	988	3,092	1,666	1,414	293	465	34
DISTRITO 3	9,196	1,147	3,848	2,116	1,578	226	231	50
DISTRITO 4	2,259	349	848	480	376	59	148	-
DISTRITO 5	7,006	822	3,289	1,509	1,013	132	206	35
DISTRITO 6	9,656	1,409	4,844	2,065	1,029	143	152	13
DISTRITO 7	5,012	598	2,476	1,226	654	24	27	6
DISTRITO 8	405	38	159	77	89	4	34	-
DISTRITO 9	4,448	517	2,505	1,007	341	37	34	7
DISTRITO 10	2,138	144	1,282	539	126	24	19	4

DISTRITOS	GRUPOS DE EDAD							
	TOTAL	DE 4 Y 5 AÑOS	DE 6 A 9	DE 10 A 13	DE 14 A 17	DE 18 A 24	DE 25 A 29	DE 30 Y MAS
TOTAL	30.60	70.03	98.26	98.03	56.80	16.94	3.31	0.42
DISTRITO 1	25.79	80.77	97.26	99.00	67.94	20.25	1.73	.64
DISTRITO 2	28.41	76.94	98.80	98.96	75.48	30.15	6.57	.50
DISTRITO 3	31.26	82.06	98.08	96.60	67.72	18.94	3.45	.44
DISTRITO 4	42.25	90.76	100.00	99.32	84.03	42.82	6.42	1.52
DISTRITO 5	37.06	76.11	99.36	96.99	65.07	23.56	3.93	.40
DISTRITO 6	29.96	63.06	98.55	96.45	53.76	11.42	3.15	.50
DISTRITO 7	28.82	67.47	97.38	97.01	44.19	6.99	.76	.09
DISTRITO 8	31.23	71.54	100.00	100.00	51.41	36.75	2.84	.85
DISTRITO 9	27.69	54.47	97.15	95.42	41.87	5.44	1.44	.14
DISTRITO 10	28.29	38.13	96.30	95.79	39.64	5.85	.00	.00



En lo concerniente a la población que busca empleo por primera vez, ésta es significativa en los varones del distrito 7 que con un 8 por ciento encabezan la tabla, doblando a la media jerezana. Es seguido este distrito por el 5, el 3 y el 8, y es el sector 4 el que menor índice registra en esta situación. También es el distrito 7, el que junto a los rurales registra una mayor tasa de parados. Es esta situación la que, junto a las expuestas anteriormente, hace que sea este sector el más dependiente de la economía jerezana; al igual que es el cuatro el más saneado económicamente al disponer de un alto índice de empleo y las más bajas tasas de parados y de población jubilada, población esta que alcanza sus cotas más elevadas en los distritos más configurados de Jerez, el distrito 1 y el 2.

Otra categoría que merece comentarse es la destinada a los que están en otra situación laboral (9), categoría que presenta similares características en todos los distritos y que viene a significar, o bien la existencia de situaciones laborales difícilmente catalogables; o bien la presencia de un amplio espectro de población dedicado a actividades laborales "marginales", lo que en otro término podríamos denominar "economía sumergida". (1).

En resumidas cuentas, Jerez es en la actualidad una ciudad con un rico potencial demográfico en su globalidad, lo que asegura el futuro inmediato, a este nivel, de la población. No obstante, y al menos que ocurran sucesos difícilmente previsibles, Jerez tiende a largo plazo hacia la estabilización demográfica, como así lo indica la evolución paulatinamente decreciente de la tasa de natalidad y el índice de crecimiento vegetativo. Son las zonas urbanas de reciente creación las que aportan al conjunto municipal una demografía "más generosa", paliando de esta forma el envejecimiento y la dependencia proveniente de las áreas urbanas más antiguas. A niveles sociales puede decirse que Jerez, a igual que otras muchas ciudades, presenta una distribución urbana acorde con las diferencias sociales, lo que conlleva la agudización de estas diferencias entre los distintos grupos poblacionales.

TABLA DE SITUACION LABORAL DE JEREZ, 1.983, POR DISTRITO Y SEXO.

DISTRITOS		SL1	SL2	SL3	SL4	SL5	SL6	SL7	SL8	SL9
JEREZ	V	3	33	4	10	8	0	28	0	13
	H	—	8	3	1	6	0	26	45	11
I	V	1	35	3	11	10	0	27	—	12
	H	—	10	2	1	10	1	23	42	12
II	V	2	35	3	8	11	—	28	—	12
	H	—	10	2	1	9	—	24	44	9
III	V	4	35	5	1	9	—	28	0	10
	H	—	9	3	1	8	—	25	45	9
IV	V	2	42	2	3	3	—	38	0	10
	H	—	11	1	1	3	—	35	39	10
V	V	2	35	5	8	5	—	34	—	10
	H	—	9	4	1	4	—	31	41	10
VI	V	5	35	4	9	6	—	26	—	16
	H	—	7	3	1	5	—	24	47	13
VII	V	2	28	8	14	8	—	28	—	12
	H	—	7	4	2	5	—	26	45	11
VIII	V	1	29	6	11	8	3	32	0	9
	H	—	8	2	0	2	—	29	49	10
IX	V	6	28	3	16	8	—	25	0	14
	H	—	5	1	1	4	—	25	51	13
X	V	2	32	3	14	8	—	26	0	14
	H	—	4	2	1	3	—	25	52	13

Fuente de Datos. Listado de la situación laboral de Jerez de la Frontera. 1.983. Departamento de Informática del Ayuntamiento de Jerez. 1.984. Elaboración propia.

FUENTES CONSULTADAS:

— *Anuarios estadísticos, 1.971—1.983. Instituto Nacional de Estadística.*

— *Censo de población. 1.981. Tomo III, resultados provinciales, características de población. 1.984. Instituto Nacional de Estadística.*

— *Avance del Plan General de Ordenación Urbana, 1.981. Gerencia Municipal de Urbanismo. Excmo. Ayto. de Jerez.*

— *Listado de la situación laboral de Jerez de la Frontera. 1983. Departamento de Informática del Excmo. Ayto. de Jerez. 1.984.*

— *Programa y valoración de las necesidades de actividad preventiva específica respecto a la delincuencia y las conductas antisociales en Jerez. 1.982—1.983. José Luís Cebolla Blanch, Jesús Enrique Calvo Sebastián.*

DOSSIER

también, por la universalidad de la inteligencia creadora, el del vasco Gabriel Celaya, que tanto me lo recuerda. Después, varias veces, cuando he ido a mi ciudad natal en años relativamente recientes, el 2 de la plaza de Vargas, en pleno centro jerezano, ha sido mi parada y fonda; y Beatriz y Joaquín mis anfitriones.

Se equivocan quienes piensan que la fisonomía de una ciudad, su imagen –impresionista o impresionada– sólo la configuran los edificios y monumentos que alberga, el paisaje con que se adorna o el aroma peculiar que su vitalidad exhala. También quienes las habitan, si están entrañados en ella hasta el punto de convertirse en objeto familiar de convergencias afectivas, añaden pinceladas y matices a su personalidad, cerrada o abierta al viento forastero generador de cultura. Y Joaquín Villatoro no es en este caso solamente un nombre o un hombre, sino la demostración de que toda la comunidad humana, si permanece viva, persiste con el sístole y el diástole de dos impulsos: el que aleja y el que rechaza, el que disuade y el que acoge. ¿ Qué jerezano no le ha contemplado alguna vez con simpatía, camino del trabajo con su azul uniforme municipal: ese bello y alado trabajo que ofrece el sentimiento de alguien que lo transformó en la poesía esencial de la música para que los demás puedan compartirlo ? El cordobés Joaquín Villatoro, vecino de Jerez durante tantos años y hasta hace muy pocos, que tanto colaboró a través de la embriagadora de las artes a que nuestra ciudad se fuera poco a poco desprendiendo del polvo provinciano, ganando en proyección imaginativa, merece la gratitud generosa de sus paisanos. Aunque alguno de estos paisanos –como él mismo ahora– no respiren bajo el cielo (no tan azul como los ojos de la superficialidad burguesa lo contemplan) de la profunda Andalucía, sino a la sombra del sol de Madrid, contaminado y sucio, pero también, por multitudinario y antiaristocraticista, cordial. Un gran abrazo, Joaquín: te lo da un jerezano.

Carlos Alvarez nació en Jerez de la Frontera (Cádiz), el 27 de diciembre de 1933. Reside en Madrid. En 1962 fue finalista, en París, del "Premio Antonio Machado". En 1963 obtuvo, en Copenhague, el "Premio Lovemanken", de los poetas daneses. Ha publicado los siguientes libros: *Noticias del más acá* (París, 1964); *Escrito en las paredes - Papeles encontrados por un preso* (París, 1967); *Estos que ahora son poemas* (Barcelona, 1969); *Tiempo de siega y Otras Yerbas* (Madrid, 1970); *Eclipse de mar* (Barcelona, 1973); *Aullido de licántropo* (Barcelona, 1975); *Versos de un tiempo sombrío* (Bilbao, 1976); *Como la espuma lucha con la roca* (Bilbao, 1976); *La campana y el martillo pagan al caballo blanco* (Madrid, 1977); *Poemas para un análisis* (Barcelona, 1977); *Los poemas del bardo* (Barcelona, 1977). Algunos de sus libros han sido traducidos al danés, sueco, italiano, ruso y francés.

GUADALETE, RIO DEL OLVIDO

JUAN CLAVERO

Los ríos gaditanos han tenido en general poca influencia sobre la historia de la provincia al haber sido durante siglos "tierra de nadie", debido a las guerras fronterizas hizo que la población huyera de sus orillas y vegas refugiándose en los escarpes más elevados. Arcos, Olvera, Medina, Alcalá y Vejer, son ejemplos de ciudades ribereñas que han vivido de espaldas a sus ríos. Las desembocaduras de nuestros ríos, formadas por amplias marismas, tampoco eran un medio atractivo para los asentamientos humanos.

Sin embargo, sin el análisis de la red fluvial, es imposible comprender la actual configuración provincial, pues sobre las vegas de los ríos se han construído los caminos que unen las serranías del interior con las amplias llanuras del oeste.

El río gaditano por antonomasia es el Guadalete, pues salvo dos pequeñas incursiones en Málaga y Sevilla, recorre sus 165 Km. por tierras gaditanas. El Guadalete nace en Grazalema, a 1.020 m. de altura, y desemboca en el Puerto de Santa María, drenando una superficie de 3.359 Km2. . Es un río relativamente caudaloso para su reducida cuenca, esto es debido a que recibe precipitaciones muy por encima de lo normal en una zona mediterránea. La media de lluvias en su cuenca es de 1.200 mm., llegando en la sierra de Grazalema a superar los 2.500 mm. . Las reservas de agua de su cuenca son importantes, con un caudal medio de 6,5 m3./sg. que ha llegado en las grandes crecidas a superar los m3./sg. (1.400 Feb.–63). Sobre el Guadalete y el Majaceite, su principal afluente, se han construído las presas de Arcos y Bornos, en el primero, y la de los Hurones y Guadalcacín sobre el segundo. Actualmente está en fase de construcción otra presa sobre el Guadalete, la de Zahara de la Sierra, que inundará un bello paisaje serrano. Los acuíferos son también importantes, con una capacidad anual de 220 Hm3., explotándose en la actualidad unos 35 Hm3./año.

Semejantes recursos de agua y suelo han estado desaprovechados hasta que la gran crisis de la filoxera, la "gran calamidad" de finales de siglo pasado, plantea la necesidad de buscar nuevas alternativas productivas a la destrucción de los viñedos. Así se construye el primer embalse en Guadalcacín con la intención de poner en regadío 40.000 Ha. del cauce medio y bajo del Guadalete, zona prácticamente en su totalidad dentro del término de Jerez. Esta iniciativa sería el germen de la futura acción colonizadora que iría llenando el inexplicable vacío demográfico y económico en las mejores tierras de cultivo de la provincia. Los regadíos se inician, no sin gran resistencia por parte de los terratenientes, sufriendo un impulso decisivo durante la segunda república, al expropiarse las grandes fincas del vado de la Florida. Tras la guerra civil los colonos son expulsados, pasando a engrosar las filas del peonaje. El régimen franquista retoma la tarea colonizadora, por medio del Instituto Nacional de Colonización, pero con un enfoque bien distinto. Se expropian

menos de la mitad de las tierras puestas en regadío, que al final sólo llegan a las 12.000 Has. . Así van surgiendo múltiples núcleos de población a orillas del río, en lo que será ese "otro Jerez" de sus pedanías agrícolas. Entre los núcleos de nueva creación destacan:

	Habitantes	Año
El Torno	1.287	1.944
La Barca de la Florida	3.135	1.948
Torrecera	1.010	1.947
José A. (Majarromaque)	835	1.954
S. Isidro del Guadalete	595	1.956
La Ina	975	1.961

El Portal (916 h.) es algo anterior, pues surge en los años 20 en torno a la primera azucarera que se instala en la provincia.

Con otros núcleos menores o más alejados, son unos 10.000 habitantes los que viven en las tierras regadas del Guadalete, que suponen la mitad de los regadíos de la provincia.

Mención aparte merece el intento de poner en cultivo las marismas de la desembocadura del río, en los términos municipales de Puerto Real, El Puerto y Jerez. Unas 5.500 Has. se han desecado, pero el proyecto fracasó, debido a la alta salinidad de los suelos y hoy, una amplia estepa calistrosa cruzada por múltiples caminos y canales en estado ruinoso, es todo lo que queda de este megalómano y desafortunado proyecto que destruyó unas marismas de gran valor ecológico y paisajístico. Tan solo en la margen derecha del Guadalete se mantienen en precario cultivo unas 600 Has. en torno al poblado de Doña Blanca.

La destrucción del Guadalete

El río Guadalete comienza su lenta agonía con el rápido desarrollo urbano e industrial de las décadas de los 60 y principios de los 70. Jerez, El Puerto, y en menos medida Arcos y Ubrique, se convierten en grandes urbes industriales, generando importantes cantidades de vertidos contaminantes que han sido sistemáticamente evacuados al río sin ningún tipo de depuración.

Al Guadalete vierten un total de 150.000 m3. diarios de aguas fecales con un contenido de sustancias sólidas en suspensión de 31.300 kgr. Jerez es el principal "agente" contaminante, pues sus aguas residuales suponen el 53 por ciento del total de los vertidos urbanos, le sigue El Puerto, con el 10 por ciento, Arcos, 4 por ciento y Ubrique con el 3 por ciento.

Pero es sin duda la contaminación de origen industrial la que de forma decisiva ha influído en la degradación total del río.

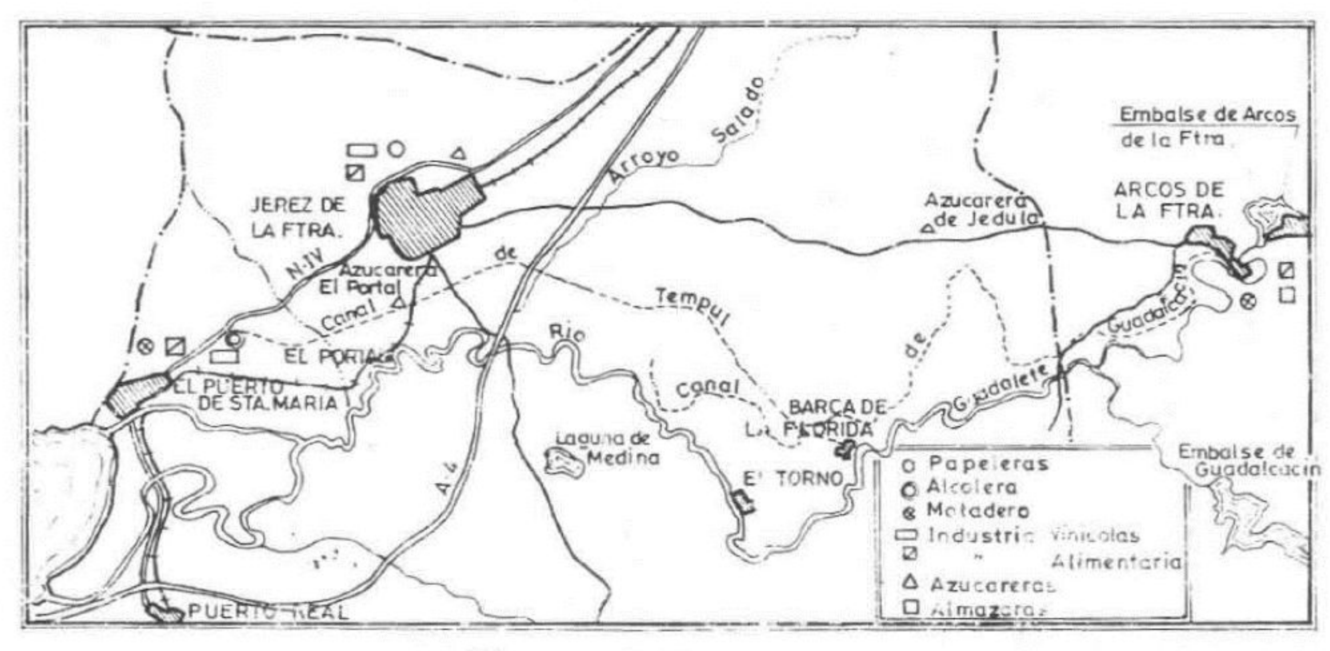
A finales de los años 60 se instalan tres azucareras, 2 en el término de Jerez (Guadalcacín y El Portal) y una en Arcos (Jédula). Las azucareras producen unos 95.000 kgr. diarios de materiales en suspensión, lo que equivale a la contaminación de una ciudad de 1.000.000 h. . Durante años eliminaron tan ingentes cantidades al río, ocasionando un proceso de putrefacción que eliminó cualquier vestigio de vida en la zona del bajo Guadalete. La fermentación de la materia orgánica crea unas condiciones anaerobias que impide el desarrollo de la zona ribereña y de la fauna acuática que caracterizó al Guadalete. La frecuente imagen de miles de peces muertos en la presa del Portal a comienzos del verano, coincidiendo con el inicio de la campaña de las azucareras, es prueba patente del nivel de contaminación que alcanza el río. Durante el verano valores nulos de oxigeno disuelto son normales en el tramo final del río.

Las aguas residuales de las azucareras son, según las empresas, Comisarías de aguas y Junta de Andalucía, depuradas por un sistema de balsas antes de verterlas al río o utilizarse para

riegos. Pero la realidad es muy otra, durante la pasada campaña de 1.984, las asociaciones ecologistas denunciaron y demostraron como algunas de las empresas, como la azucarera del Guadalete del Portal, eliminaban sus aguas contaminadas a la red de alcantarillado de la calle, que llevaría tan desagradable elemento directamente al maltratado río. Para colmo esta misma azucarera decide utilizar otra vía "genial" para eliminar sus molestos desechos, una laguna. Sí, se alquila una laguna, con patos, cigüeñelas, calamones y todo, se llena de un pestilente líquido para ahuyentar y matar a tan molestos inquilinos, y si alguien no se lo cree que vaya a la laguna de las Quinientas, la segunda en importancia del término de Jerez, y lo compruebe. Las balsas son insuficientes para tan cuantiosos vertidos por lo que, y visitando las últimas balsas de las azucareras se puede comprobar, las aguas no se depuran y se siguen eliminando con gran cantidad de materia orgánica en suspensión al río Guadalete.

Otras industrias con incidencia sobre el estado del Guadalete son las almazaras de aceite, con vertidos equivalentes a 36.000 h. y las alimentarias en general (mataderos, granjas, etc.) y de curtidos con un equivalente a 150.000 h.. Las almazaras están dejando de eliminar sus alpechines a los ríos, pero entre el resto destacan por su gravedad los vertidos de las industrias del cuero de Ubrique que, junto a sus aguas fecales de origen urbano, son echadas al río Ubrique, que las llevará directamente al pantano de los Hurones, principal fuente de agua potable de gran parte de la provincia.

Otro caso sangrante es la Alcoholera de El Puerto que, con unos vertidos equivalentes a 400.000 h. ha destruído uno de los principales caños de las marismas del río, el caño del Molino, produciendo olores nauseabundos que hacen casi imposible la estancia en las barriadas cercanas de la ciudad del Puerto. La fábrica fue clausurada para posteriormente reabrirse sin que se hayan solucionado ninguno de los problemas de contaminación.



Principales Fuentes Contaminantes

Si se comparan los vertidos industriales con los urbanos vemos que pueden suponer en torno al 80 por ciento de la contaminación del Guadalete, cifra que contrasta con el apenas 35 por ciento que le adjudican los estudios de la Administración, para la que ni azucareras ni alcoholeras existen en su cuenca, dando por eliminado este problema de contaminación.

En estas circunstancias no es de extrañar que el Guadalete ostente uno de los records más vergonzosos de entre los ríos andaluces al ser el río más contaminado. En efecto el MOPU tiene un total de 52 estaciones de toma de muestras distribuídas por toda la geografía andaluza. Se utilizan diferentes índices para determinar el grado de contaminación de los ríos, así el índice de potabilidad potancial engloba a un total de 10 parámetros analíticos: materiales en suspensión, pH, conductividad, oxidabilidad, demanda biológica de oxigeno (DBO), amonio, nitritos, fenoles, cadmio y mercurio.

El índice varia de 0 a 100, siendo estas últimas practicamente puras. En Arcos el índice de potabilidad potencial es de 28,9 y en la Cartuja de 16,7 que es el más bajo de Andalucía y prácticamente de toda España. Se puede asegurar que el Guadalete es un río muerto en su tramo final.

La destrucción del río ha sido una catástrofe sin precedentes que pocos valoran y cuyas consecuencias se están haciendo notar en diferentes aspectos. La población del Portal, no sólo tiene que vivir en una atmósfera insana, sino que perdió una de sus principales fuentes de ingresos, la pesca. Con un arte característico, la zalampaña, más de 100 personas vivían de la captura de angulas, sábalos, róbalos, etc. . Hace 20 años la pesca desapareció y hoy hay un 60 por ciento de paro en El Portal.

Hay que recuperar el río

La recuperación del Guadalete es una tarea necesaria y posible, no solo por razones ecológicas o recreativas, sino económicas y sociales. Es increible que en una zona azotada por sequías periódicas nos permitamos el lujo de envenenar la principal fuente de agua dulce de la provincia. Los costes de depuración de las aguas residuales de las ciudades ribereñas puede ascender a unos 2.500 millones de pts. cifra que puede parecer alta pero que no lo es si la comparamos con el coste de otros proyectos, muchos de ellos inútiles o de escasa rentabilidad social. Así se pretende gastar más de 1.000 millones en recuperar la playa de la Victoria en Cádiz, destruída por una nefasta política urbanística, se gastan miles de millones en desecar marismas, o se entregan 3.000 millones al Ayuntamiento de Cádiz por el rescate del puente. El propio coste de los proyectos de presas en ejecución son mayores que el de emprender el saneamiento integral del río. Un Guadalete limpio no solo significaria una fuente importante de agua potable y para riegos, sino la posibilidad de recuperar para uso público los más bellos parajes de sus riberas, como es la Junta de los Ríos, o la explotación de sus recursos piscicolas y marisqueros. Las poblaciones ribereñas deben dejar de dar la espalda al río, no hay que olvidar que el Portal surgió como embarcadero de vinos con destino a los puertos del Trocadero y el Puerto. Aquí se proyectó el primer ferrocarril de España (1829) aunque no llegaría a realizarse hasta una década más tarde. El Portal debe volver a ser el puerto de Jerez, sino ya en el sentido comercial, sí en el recreativo y deportivo, como una incomparable zona de recreo y una arteria más de comunicación entre Jerez con El Puerto y la Bahía.

DESCRIPCION E INVENTARIO DE LA OTRA COPLA ANDALUZA

juán josé téllez

Quince años han transcurrido desde que a finales de la década de los 60, Carlos Cano, Antonio Mata, el poeta Juan de Loxa, Angel Luís Luque, Enrique Moratalla, Miguel Angel González, Salvador Morales y otros, suscribieran el legendario Manifiesto Canción del Sur. Algo nuevo comenzaba a ocurrir pero sin embargo y a la larga, sus propios mentores terminarían por reconocer su escasa influencia de hecho, por encima de su evidente valor simbólico.

Andalucía, la mayor reserva peninsular en ritmos y proclamas musicales, no convirtió su obra copla en una propuesta homogénea pero heterodoxa, sino en un ejercicio individual, fervoroso y libertario, cuyos resultados asoman sobre las tapias de la nueva frontera marcada en el cante gitano–andaluz por virtuosos como Camarón de la Isla, en esa rica veta moderna abierta hace siglos por Miguel Ríos, el masivo éxodo de cantautores y la presencia bonancible y brillante de Carlos Cano, Javier Ruibal y otros francotiradores honorables.

Del nuevo Hondo

Escaso vínculo con la intensa búsqueda de Camarón o Morente, guarda el cómodo viaje de Antonio Cortés "Chiquetete" o de "Turronero", desde el acerbo del cante tradicional hasta el zoco del bolero desvirtuado. No sólo les separan escuelas y cualidades canoras divergentes, sino también intenciones.

Los primeros actúan sobre las pesquisas de los grandes innovadores y sacerdotes del hondo. Arrastran su leyenda y sabiduría. José Monge, Camarón de la Isla, conoce como explorador experto la arquitectura de los palos tradicionales y necesita —como en su guitarra, Paco de Lucía—, buscar trochas y construcciones novedosas poque así lo aconseja su precisión de aventura y su alegre huída del aburrimiento personal. Como Sanlúcar en sus cuerdas, la carga poética gana la partida a Enrique Morente. Al hilo de Camarón, se niega a encerrarse perpetuo en la cárcel del compás antiguo, aunque rinda homenaje a Chacón, pero tercie desde Machado y Hernández, a Vivaldi, San Juan o Almutamid.

En uno y otro caso, rústico e inadecuado resulta encasillar sus discos. El flamenco burla su propio cuartel de invierno y retoza sobre las praderas del jazz, la música clásica, el tirón mediterráneo, el Islam, Grecia o, sin rubor ni titubeos, la valía del pop–rock o la encuesta experimental.

Chiquetete y Turronero, firmes promesas en su día para una prosecución lineal de las fórmulas habituales del cante, prefirieron reincidir en el maltrato que la posguerra y el hambre ofrecieron al género hasta recluirlo en giras picarescas y malabarismos de opereta. Víctimas y verdugos de una situación de fondo que escapa de sus manos y pasa por el tamíz de la política discográfica y de los grandes "capos" de las contrataciones artísticas.

Mejor suerte cualitativa, aunque no económica, disfrutan Juan Villar, Diego Clavel, Chano Lobato y otro largo etcétera de cantaores, hasta el temple de "Fosforito". Juan Peña "El Lebrijano", por su parte, resulta a esta fecha, el ecuador y mediodía entre el mairenismo orto-

doxo genial y brillante y lúcido Camarón. Aunque su estrella haya descendido durante los últimos años, José Menese sigue siendo discípulo directo aunque remoto de don Antonio Mairena, mientras aún suenan los ecos de las letras que escribiese durante años para el de la Puebla, Moreno Galván.

Heterodoxos.

Salvador Távora, en declaraciones recogidas por Victor Claudín (1), diferencia: "El cante se elabora por la historia y la historia del gitano en Andalucía, como en cualquier otro sitio, es una historia dura. Andalucía tiene sus propias canciones y su propio cante y son aquellos que se elaboran a partir de ese archivo que hay en la memoria de todos. La otra canción andaluza ha nacido del pentagrama, y eso sólo puede decirse que es la música de unos andaluces que saben música".

A mitad de camino entre ambos polos, vagabundean el dulce exotismo de Lole y Manuel, Pepe de Lucía y Tijeritas. O bien, al borde de la cantautoría, Miguel López –ex- "Quejío"– , Luís Marín y el propio Távora, autor en "Columbia" de un plástico que recogía sus "Campesinos Tristes" y "Segaores".

Una de las grandes injusticias de la transición democrática española se llama Manuel Gerena. Enarbolado como bandera en años difíciles, sepulto luego para la opinión pública cuando la progresía decidió ser ultramoderna de toda la vida y los puristas siguieron rasgándose las vestiduras y cortándole el traje del desprecio. Gerena, que conocía los palos y su compás, prefirió siempre llamarse cantautor en un ejercicio de modestia que le exculpa de presuntos delitos de lesa majestad contra el hondo.

En la misma frecuencia, aunque con ribetes distintos, cabe emplazar a Paco Moyano. Si a la vanguardia del cante, le atrae el Mediterráneo, Moyano, en ida y vuelta, se dirige a Suramérica y renueva lazos de confraternidad con los ritmos sudacas. De ahí, su querencia por Yupanqui, su cordialidad hacia la Nueva Trova Cubana o de hecho, su trabajo con Alfredo Zitarrosa. Y en un ángulo, finalmente, antípodo en absoluto, los primeros pasos de "Tijeritas".

José Carrasco Domínguez, alias "El Cabrero" ha sabido crear un personaje comercial de apariencia recien salida de campos de pastoreo o poblado del Far West. Sus letras, engarzan con la mejor tradición del fandango, salvo por su profusión, ciertamente abusiva, que le han llevado a una pluricontratación frecuente, despertando aficiones y recelos, con igual desmesura en cualquier caso.

Muchas tablas

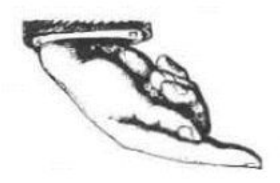
A raíz del espectáculo "Oratorio" del Teatro Lebrijano, el drama, el cante y la denuncia social empiezan a subirse de la mano, al escenario, siguiendo bien las pautas de la vanguardia independiente o del teatro de los pobres y antiguas operas flamencas remozadas.

La Cuadra –nombre nacido, al parecer, de un bar frecuentado por Távora y Francisco Lira– levanta innovadoramente su "Quejío" y luego, "Los Palos", "Herramientas" o la Pascua Flamenca animada por Monleón.

"Camelamos naquerar" de José Heredia Maya se convierte, sin embargo, en la gran sorpresa que llega incluso a revocar leyes absolutas contra el pueblo gitano, cuya persecución denunciaría también Félix Grande en la voz de Juan Peña.

Se suceden trabajos escénicos de corte similar, a los que se unen bailaores como Mario Maya –que del "Camelamos . . ." transcurre hasta el "Ay" de Juan de Loxa–, Antonio Gades, bajo otros presupuestos estéticos, o la malograda "Andalucía en pié" de Fernando Quiñones. De la denuncia explícita, algunas apuestas como "Macama Jonda", también de José Heredia, intentarían años más tarde, el peligro de la reconciliación solidaria entre pueblos y hombres inocentes.

El tirón del cante y los sones andaluces, llega a veces a un esbozo de aculturación y empapa canciones de Serrat, lleva a Marina Rossell a entonar una petenera en catalán, a Elisa Serna al lamento, o a compases de Paco Ibañez y un curioso intento de Paco Curto sobre Miguel Hernández. Sus acordes y la confianza en Paco de Lucía hacen coincidir a John McClaughin, Al Dimeola, Chick Corea o Eric Clapton; Toti Soler rasga sus notas y Raimundo Fagner comparte "La leyenda del tiempo" con Camarón al tiempo que se abren peñas en Francia y Argentina o se animan guitarras japonesas y de Finlandia.



La otra copla andaluza

"Cuaderno de coplas", el último trabajo editado por Carlos Cano, recuperaba este término, en la tradición de Emilio El Moro, el pasodoble y Rafael de León, para definir una de sus facetas musicales predilectas y que él practica alternativamente a una música de fábrica más compleja. Difíciles de marcar resultan las diferencias entre esta otra copla de Andalucía y la tradicional, tal vez porque como el propio Cano confiesa: "Creo que la canción en Andalucía no hay que inventarla, porque está ahí. La gente canta mucho en la calle y no pasa lo mismo que en Cataluña o que en el País Vasco. Ahí tenemos el cancionero popular: nuestra propia canción tradicional ya es combativa" (2).

A estas alturas de la historia, sabe que la llamada Nueva Canción Andaluza, "no ha llegado a fructificar nunca como un movimiento unitario". Quizás abandonó por ello el Manifiesto Canción del Sur que con otros mú os e intelectuales granadinos había fletado a nales de la década de los 60.

Descoque de la bata de cola

Por encima de sus defectos bullangueros, las rancias folklóricas imprimieron marcha a la carátula de un régimen monolítico. Entre las grandes señoras del cante —desde Pastora Pavón a las de Utrera o la Piriñaca— y las batas de cola o caracolillos traviesos de las folklorísimas, media un Río Grande que a veces puede llamarse Rocío Jurado o María Jimenez, a quien se debe el milagro de meter por rumbas canciones de Amancio Prada o de Silvio Rodríguez, sin ir más lejos.

Al pairo de lo que fue nombrado en un tiempo como sonido "Caño Roto" y ahora himno oficial de los suburbios bajo el nombre de "Los Chichos" o "Los Chunguitos", equipos como "Las Grecas" intentaron el quiero y no puedo entre lo auténtico y lo artificial. Con mejor suerte y en ruta parecida, La Susi o Remedios Amaya siguen los pasos de la Repompa de Málaga, antes que aquella Mikaela cantora de Alberti.

En otro callejón de la reciente historia musical andaluza, los últimos años han contemplado la recuperación de las sevillanas. Cante maltrecho por su abuso y monotonía, que ha cobrado un novedoso tono en Romero Sanjuán y ha sido rescatado, con fortuna distinta, por gente poco sospechosa como Benito Moreno, musicando a Becquer, o Nacha Guevara en el peor tropiezo de su carrera.

A los grupos tradicionales del género o cantores solitarios como El Pali o el mejor Chiquetete, dieron en unirse "Gente del Pueblo", con José María Carrillo a la cabeza y por cuya coherencia ideológica y algunos textos, acabaron con sus huesos en presidio.



El Manifiesto llegó a contar con un programa de radio propio y sirvió como catalizador para iniciativas que ya habían emprendido gente como Manuel Díaz, creador de aquella "Nanda", por ejemplo, versionada años más tarde por Nuestro Pequeño Mundo, y vinculado, en Granada, especialmente, al grupo "Aguaviva".

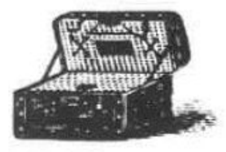
La larga experiencia de este elenco supone un hito indiscutible para un tiempo y un país que veía cercenadas alternativas valiosas por mor del riguroso poder político de la época y el hastío que contagiaban las Casas de Discos u otros elementos externos de la farándula. Paradójicamente, "Aguaviva" disfrutó del respaldo popular desde el primer disco que lanzara al viento, como Bob Dylan la suya, la inquietante pregunta de Alberti: "¿Qué cantan los poetas andaluces de ahora?". Y entrase con Federico en las celdas de tortura para recibir las veinticuatro bofetadas del miedo.

De su acogida en Italia, por ejemplo, puede dar testimonio el hecho anecdótico de que algunos despistados aún les recuerden como "Acquaviva". Desde sus inicios dramático–musicales, su prolongado ejercicio lírico con textos de la generación del 27, Gabriel Celaya, Nazim Hikmet, Gloria Fuertes, León Felipe, Carlos Alvarez, hasta su cooperación con poetas andaluces y más próximos, media más de una década de contínua investigación que concluyó en "La invasión de los bárbaros", sobre palabras de Juan de Loxa. Durante su postrer período, los créditos de sus canciones incluían los nombres de José Nieto y Pedro Cobos que, por su cuenta, realizarían luego obras apasionantes como la "Galería de Perpetuas" interpretada por Pepa Flores.

Antonio Mata, que suscribe también el Manifiesto, llegaría a grabar un prometedor primer disco: "Entre la lumbre y el frío" (3) Fernando González Lucini (4) recogería de este cancionero, el texto ritual que afirma:

"Esta canción que escapa
de mi garganta,
es un pájaro herido
buscando rama,
es un rumor de voces
que antes callaban,
es un viento afilado
entre las besanas.
Es un abrazo lento
de nieve y fuego.
Es un grito perdido
que busca el eco
del compañero.
Esta canción que escapa
de mi garganta,
es un clamor sureño
que quiebra el mapa,
es un verso sediendo
que busca el agua
aún exponiendo el pecho
ante la guadaña.
Esta canción que escapa
de mi garganta,
es un haz de pupilas
hacia el mañana.
Es un temblor de lunas
apuñaladas
que iluminan la senda
que nos reclama".

Mata, sin embargo, parece apartado de la canción, de un tiempo a esta parte y no se conocen placas posteriores.



De la misma cuerda, aún años más tarde, los cantautores vinculados al Colectivo 77 que supone la fragua iniciática para la última hornada de intelectuales granadinos y a cuyas filas se adscriben poetas como Alvaro Salvador o Antonio Jiménez Millán. También, Raúl Alcover, editor en RCA de un album donde junto a creaciones propias, versionaba versos de Rafael Guillén y de Javier Egea años más tarde, hasta

engarzar con nuevos planteamientos que le autoexiliaron a Madrid y bajo una fórmula y filosofía cercanas a la movida moderna.

José María Alonso, antes de producir canciones ajenas como la del marbellí José Miguel Ogalla, logró editar algunos sencillos con temas propios en una posible operación binaria que quiso combinar música y texto, mientras que desde Sevilla, Pepe Suero fletaba "Andalucía, la que divierte", con amplias resonancias del cante que se verían perpetuadas en "Alfarero" y sus entregas posteriores con hábil dominio de la flauta.

En plena eclosión del folk, cuando las ciudades andaluzas vivían una repentina vocación por la renovación tradicional, desde Huelva llega "Jarcha", notorio revulsivo para ciertos círculos pero malvistos en otros sectores por su notoria ambigüedad política y musical: "Se les había llamado los Calchakis de Andalucía por lo que representaban en el resurgir de la canción a partir del Manifiesto Canción del Sur suscrito en Granada —recuerda Claudín en su libro—. Tenían capacidad de creación, de investigación en las tradiciones populares. Cantaron letras de Távora y de un poeta decubierto por ellos, Eduardo Alvarez. Pero en otros momentos sonaban a Viva La Gente o a los Coros y Danzas de la Sección Femenina cuando repetían el folklore andaluz de romerías y rondas".

Sin embargo, dicha alternancia en el repertorio era común en otros grupos similares como envoltorio y coartada para incluir en sus recitales canciones comprometidas sin levantar sospechas a los testaferros de la dictadura. "Jarcha" se extinguió con el tiempo, de muerte natural, al igual que numerosas formaciones e intérpretes solitarios. Tal vez porque no puede haber doscientos cantautores que funcionen a la vez en un mismo país. No los hay ni en Estados Unidos. Además, el cantautor está sometido a una serie de limitaciones que otros cantantes no tienen. Limitaciones que, generalmente, vienen motivadas por su concepto de la "coherencia profesional", según Carlos Cano.

Carlos Cano, a la luz de sus cantares

En una época, le gustó Brassens. Lógicamente, empezó luego a musicar a Manuel Machado, a Lorca o Rafael Alberti y en su último disco a su entrañable Antonio Burgos. También, a santificar la copla se dedicó. Y a honrar a Brenan y Pericón de Cádiz. A nombrar el seilla y a López Rodó o el infausto Girón, cuando "las dictaduras ya están muy duras para estas huesuras y llega la ruptura . . . ". Se dió cuenta del parecido inevitable que existe entre el destierro rey poeta Al-Mutamid, cargado de cadenas, y un emigrante andaluz de hoy, cuando el destino nos clava de pronto en la duda de quién es uno. El dice que ha visto perdida por el miedo lo mejor de su generación.

— "Las generaciones se pierden por miedo, no por causas exteriores a uno, sino interiores. A eso, se le llama aburguesarse. Muchos, creen que el miedo se pierde siendo funcionario del Estado. Evidentemente, se suele buscar una falsa seguridad, con la que yo no quiero saber nada. A niveles internos, la libertad y la seguridad son incompatibles. La libertad es el riesgo de la aventura".

Tal vez por ello, cuando canta "La metamorfosis", aquel chico de la trenka rancia, hoy estómago agradecido, baranda oficial con la victoria en su mano, mire a Carlos Cano como a un bicho raro, no sin cierto rubor ni rabia: "Considero que somos los juglares de este siglo. Más que cantautor, a mí me gusta el nombre de juglar o el de trovador o el de trovero, como en la Alpujarra. Me considero un cronista del corazón y un cronista de lo colectivo".

Desde "A duras penas" hasta "Cuaderno de Coplas". Desde el polémico homenaje a Lorca en París a su itinerario andaluz. Por su música, ha sonado la vanguardia, bandas de pueblo, sones de Cádiz y de ultramar, ecos de la nueva canción europea, su amistad con Lluís Llach y naturalmente, la música clásica de Andalucía: "Yo me siento identificado con los castaños, cuando estoy en lo alto de la Alpujarra. Y no con los olivos, porque en la Alpujarra no hay

olivos. Igual me pasa con los ritmos. Porque, ¿el estilo qué es? ¿Algo de forma o algo de fondo? No puede ser solo una cuestión de marketing, ni de la moda que programe "El Corte Inglés".

Apostó, por lo tanto, en buena parte, a lo andalusí que "efectivamente, se ha topicatizado, lo cual ya es un síntoma de fortaleza. Los tópicos siempre parten de una verdad y el fondo de lo andalusí es profundo y es culto. Es la demostración de la toma de contacto con un pasado histórico, un sistema de ampliación de la propia conciencia del pueblo".

Raíces profundas

En Andalucía no hizo falta para perpetuar sus tradiciones, el titánico empeño que animó a Joaquín Díaz o Angel Carril en Castilla. Al margen de la pionera gesta del flamenco, en su extrema pureza, surgen los múltiples, livianos y hermosos fandangos, los verdiales malagueños y en otra sintonía, los trovos, las murgas de Sevilla y las coplas del carnaval de Cádiz.

Al margen del rescate voluntarioso de la extinta Sección Femenina sobre algunas formas. tradicionales, la resurrección del folk en los años setenta en España ayudó a reflotar algunas parcelas ciertamente olvidades y en rigor, minoritarias.

De ese germen, surgió por ejemplo el Certamen Folk que, pese a interrupciones, ha venido celebrándose anualmente en Tarifa, ciudad donde nace el grupo "Almadraba", autor de una carpeta larga donde se rescatan coplas sureñas y especialmente de su zona, en una órbita similar a la de "Arboleda" en Guadix o "Cal y Canto" en Almería.



Los otros cantautores

La gran sorpresa de los últimos años de canción sobre la Península se llama Javier Ruibal, residente en El Puerto de Santa María y autor de "Duna" (5), un maravilloso ejemplo de cómo el respeto a las raíces no debe postrar la tendencia creativa. Sobre ese mismo mar, navega el sevillano Benito Moreno y lo que él mismo llama "música de regresión", nacida como afluentes directos de su ejercicio local y su periplo europeo.

A otros, como Juan Antonio Muriel, sin olvidar su venero andaluz, le tienta otro compás. La nómina de los cantautores andaluces envueltos en esta dualidad es amplísima y en buena parte, desconocida para el gran público. Por su cercanía, cabe rescatar de ese olvido a los gaditanos Ana Forero y Serafín Martínez. Ana dribla desde composiciones propias al jazz y entre los textos literarios que musicara Serafín se encuentra por ejemplo, poemas de Carlos Edmundo de Ory, como rastro de un disco que, a la sombra del gaditano grupo y revista "Marejada" comenzó a gestarse sin editarse nunca.

A este lado de la luna musical, la audacia absoluta se llama Kiko Veneno, quien con Raimundo y Amador fletasen, tiempos atrás, un disco minoritario y que por lo tanto, hizo época: "resulta a todas luces incompresible que esta locura sureña llegase a las manos de la tan lenta de reflejos entonces CBS. Habilidades persuasivas de don Ricardo Pachón, supongo —intuye Juan Jesús García (6)—. Porque el desenfado e irreverencia de estas (aquellas) canciones harían sonrojar a más de uno y seguramente poner en pie de guerra legal a algún que otro abogado burgalés. Letras caóticas, contradictorias, callejeras, surreales, certeras y sinvergüenzas, mal cantadas sobre un par de guitarras andaluzas genialmente tocadas y asombrosamente libertarias". Su San José de Arimatea sigue siendo aún una especia de gel de baño, refrescante como los limones salvajes del Caribe.

Joaquín Sabina, nacido en Ubeda, estudiante y actor en Granada y viajero en Londres o Bruselas, recordaba con Victor Claudín: "Empiezo a cantar por aquí, tanto en recitales, mítines y en sitios así, cómo, sobre todo, porque me gusta mucho y quiero reivindicarlo, en tugurios, estos bares que empieza a haber en Madrid y en otros sitios, donde en cualquier ciudad europea ha nacido siempre la música y aquí no existía. Un sitio donde los músicos se pueden encontrar, pueden tocar, pueden hacer cosas improvisadas y esto me gusta mucho y quiero además cultivarlo de una forma profesional".

Preferencia contrapuesta a la de Carlos Cano, por ejemplo, que propone: "Mi concepto del escenario es mágico. El escenario es como una catedral, no como un pub. Un pub nunca podrá tener la abundante carga emotiva, los profundos dolores que encierra una iglesia. Porque yo creo que, en el fondo, el canto es dolor. El Príncipe Gitano dice que, para cantar, hace falta poner la cara triste".

La concepción de Sabina —cercano a sus Krahe, Alberto Pérez, Teresa Cano y sobre todo, Chicho Sánchez Ferlosio—, es distinta: "Nosotros cantamos fundamentalmente para ligar", bromeaba con Krahe en uno de sus recitales gaditanos.

No obstante, esta divergencia aparente es más formal que de fondo. Son caras de una misma moneda, aunque Sabina admita: "Creo que lo que hago y el rock siguen caminos paralelos que nunca se van a encontrar, pero yo no tengo ningún prejuicio anti—rock como tienen algunos de los llamados cantautores, ni lo he tenido nunca.

Con la música de otra parte

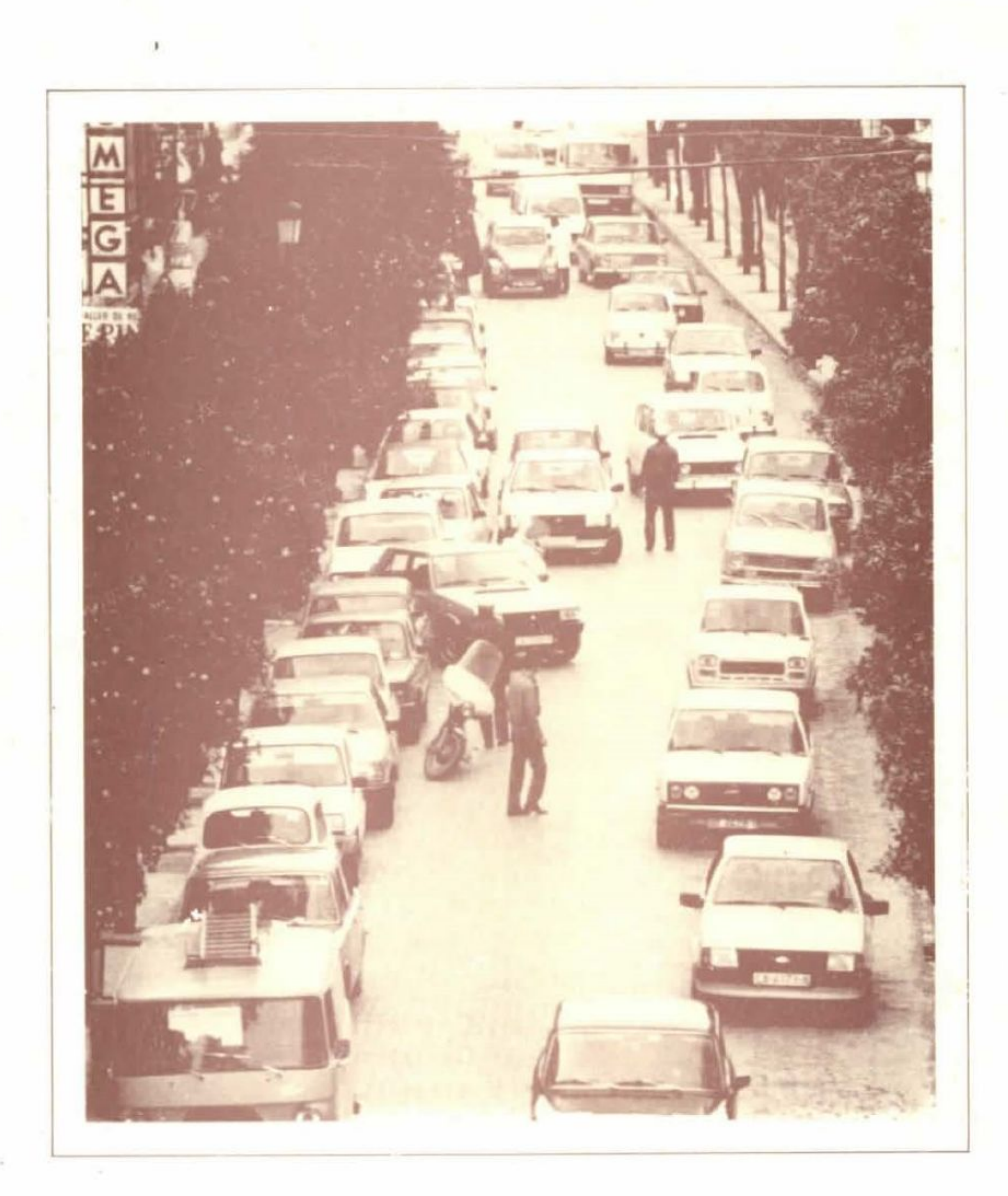
Pero hasta qué punto la música de ese destierro es andaluza o simplemente, como Távora mentaba, hecha por andaluces. Ese es su vértice. No cabe apelar a la partida del nacimiento de Raphael para reconocerle en esa otra copla andaluza. Ni a pesar de su nacionalismo militante, el onubense Paco Revuelta, puede apelar como autóctonas a las canciones que, en otro tiempo, le dieran a conocer.

A veces, Pepa Flores. Sobre todo, en la joya compuesta por Nieto y Cobos y ya mencionada. Antes de su última obra, albacea de Luis Eduardo Aute.

El pop—rock—andaluz forma parte de otra historia. Son héroes de una leyenda distinta, forjadas por Miguel Ríos y luego, los Smash del 68 y de Gualberto, Manuel Molina o el malogrado Julio Matito hasta desembocar en las últimas corrientes y grabaciones institucionales o sellos independientes.

Cruzaron las décadas llamándose "Imán". "Triana", "Goma" o "Medina Azahara" y supieron servir como eslabón perdido entre Elvis Presley, Liverpool y el Moghreb, donde un hombre llamado Chekara canta aún la música de los siglos mágicos de Al—Andalus que este pueblo tararea, en ocasiones, en su entraña profunda, cuando llega la noche de los sueños hermosos.




MEGA